



**RELIGIOSIDAD EN LOS NIÑOS DE CATEQUESIS DE PRIMERA COMUNIÓN EN
LA VEREDA LOS LAURELES CORREGIMIENTO EL CENTRO**

HANSEL EDUARDO ARRIETA ARENAS

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN DE EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA

BARRANCABERMEJA

2019



**RELIGIOSIDAD EN LOS NIÑOS DE CATEQUESIS DE PRIMERA COMUNIÓN EN
LA VEREDA LOS LAURELES CORREGIMIENTO EL CENTRO**

HANSEL EDUARDO ARRIETA ARENAS

ASESOR

Mg. DORIS VICENCIA ARDILA PÉREZ

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

DIVISIÓN DE EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA

BARRANCABERMEJA

2019

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

DEDICATORIA

*Dedico este trabajo a Dios, a toda mi familia. A mis padres Ameth Arrieta y Yasmina Arenas.
A las personas que estuvieron conmigo y me ayudaron durante todo este proceso ¡Mil Gracias!*

AGRADECIMIENTOS

Gracias a cada una de las personas que estuvieron apoyándome durante todo este proceso, a mis padres y hermanos, Profe Anita Giraldo, Presbíteros, Darwin Barraza, Leostene Saintilbert, German Mendoza. A mis profesores, Doris Vicenza Ardila Pérez y Santiago Castro Bayona. Profe Erika Badillo (Mil gracias y bendiciones) A todos y cada una de las personas que estuvieron presentes ¡Mil Gracias!

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

Tabla de contenidos

1. Capítulo 1 Introducción e información general.....	1
1.1 Descripción, delimitación y formulación del problema.....	3
1.2 Justificación.....	6
1.3 Estado de la cuestión.....	8
1.4 Contexto y sujetos de la investigación.....	19
1.4.1 Zona de influencia.....	19
1.4.2 Descripción del contexto.....	21
1.4.3 Los sujetos de la investigación.....	22
1.5 Diseño metodológico.....	23
1.5.1 Enfoque.....	23
1.5.2 Tipo de investigación.....	23
1.5.3 Esquema de estudio e instrumentos de recolección de datos.....	24
2. Capítulo 2 Marco de referencia.....	27
2.1 Religiosidad.....	27
2.2 El papel de la familia en la religiosidad del niño.....	29
2.3 Influencia de la situación socioeconómica en la religiosidad familiar.....	32
2.4 La escuela en la religiosidad de los niños.....	33

2.5 La iglesia católica como promotora de la religiosidad en los niños.....	35
2.6 Religiosidad popular.....	37
2.7 Acciones para que haya religiosidad.....	38
3. Capítulo 3 Análisis e interpretación de la información.....	42
3.1 Percepción de la religiosidad en los niños.....	42
3.2 Acciones de la familia que fortalecen la religiosidad y el papel de la situación socioeconómica en la religiosidad familiar.....	43
3.3 Elementos de la educación religiosa que fortalecen la religiosidad en el centro educativo Los Laureles.....	57
3.4 Acciones de la parroquia Espíritu Santo para fortalecer la religiosidad en los niños.....	69
4. Conclusiones.....	70
5. Recomendaciones.....	73
6. Lista de referencias.....	78

Lista de figuras

- Figura 1. Ubicación geográfica de la vereda Los Laureles corregimiento El Centro.....pág. 20
- Figura 2. Prácticas en el hogar para fortalecer la religiosidad.....pág. 44
- Figura 3. Porcentaje de familias que asisten con frecuencia a la Eucaristía.....pág. 44
- Figura 4. Porcentaje de familias que inculcan en sus hijos la oración.....pág. 48
- Figura 5. Concepto de religiosidad.pág. 50
- Figura 6. Situación laboral de las familias.....pág. 51
- Figura 7. Familias que confían en la ERE impartida por la escuela.....pág. 59
- Figura 8 Porcentaje de familias que dedican tiempo para asistir a la iglesia en familia..pág.64
- Figura 9. Familias que confían en la iglesia para fortalecer la religiosidad.....pág. 66

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo describir la religiosidad en los niños de catequesis que se preparan para recibir la primera comunión en la parroquia el Espíritu Santo de la vereda Los Laureles del corregimiento El Centro de Barrancabermeja en el transcurso del año 2018. A partir de los resultados obtenidos se identifican las acciones y se proponen recomendaciones a los padres de familia, escuela e iglesia católica de la comunidad Los Laureles para fortalecer la religiosidad como cualidad del ser humano que acompaña su diario vivir y le permite desarrollar parte de la dimensión espiritual humana.

El informe se ha estructurado en tres capítulos, el primero de ellos describe la importancia del estudio de la religiosidad en el marco del problema de investigación, los estudios previos realizados a nivel nacional e internacional que buscan identificar el papel de la familia, escuela e iglesia en el desarrollo de la religiosidad principalmente a través de la educación religiosa, las características demográficas de la población objeto de estudio, así como el contexto y la metodología propuesta para el desarrollo de la investigación.

El segundo capítulo aborda el componente teórico que sustenta la investigación a través de la presentación de diferentes teorías sobre la religiosidad como dinamismo del ser humano, se describe el papel de la familia en la construcción religiosa de los niños y la influencia del estrato socioeconómico en la percepción de la religiosidad. Por otra parte, se exponen autores que han destacado la importancia de la educación religiosa en la formación de los niños como un mecanismo para cultivar la espiritualidad humana (Naranjo y Moncada, 2019 p.106), resaltando la importancia de articular la educación recibida en el hogar con la formación suministrada por la escuela. Posteriormente se presenta el marco de la religiosidad ofrecida por la iglesia católica y

la relevancia de la religiosidad popular como mecanismo que permite compartir manifestaciones en la comunidad que fortalecen las relaciones sociales, luego se relatan estrategias generales que permiten cultivar la religiosidad en los niños.

El tercer capítulo presenta los resultados obtenidos de la observación, entrevistas y aplicación de encuestas a niños, sus padres o acudientes, docente de educación religiosa de la Institución Educativa Los Laureles y párroco de la iglesia Espíritu Santo en relación con su percepción sobre la religiosidad y las acciones que llevan a cabo en sus respectivos ambientes para fomentar el sentido religioso de los niños. Se muestran testimonios de algunas familias que trabajan por enriquecer su religiosidad a pesar de las condiciones socioeconómicas precarias y se busca determinar su motivación para continuar una vida religiosa. Se realiza un análisis sobre los vacíos que presenta la educación religiosa escolar según la opinión de los padres de familia y/o acudientes de los niños en estudio y las falencias en las enseñanzas de la confesionalidad católica que estas familias perciben en la comunidad de Los Laureles. Además, se discute el papel de la catequesis y la educación religiosa escolar como entornos favorables para educar los niños asertivamente y de manera integral para la toma de decisiones en su proyecto de vida, que sean fundamentadas en las experiencias que pueden tener lugar en estos dos espacios a través del diseño de estrategias pedagógicas.

Finalmente se presentan las conclusiones desde cada una de las categorías de análisis que se tuvieron en cuenta para la investigación y se proponen acciones que se espera funcionen como referentes para las familias de la vereda, la parroquia el Espíritu Santo y la Institución Educativa Los Laureles, para que cada una desde sus funciones y respetando la libertad de culto actúe en pro de fortalecer la religiosidad en el niño, como camino para lograr seres humanos felices.

CAPÍTULO 1. PRELIMINARES

1.1 Descripción, delimitación y formulación del problema

Desde el paso del siglo XIX al siglo XX se ha descrito una crisis de la religiosidad en Europa (Díez, 2017) y América (Perera y Pérez, 2009), de acuerdo a la consulta de WIN/Gallup International en 2017 sólo el 62% de las personas encuestadas en 68 países se consideran religiosos mientras que en 2010 la misma encuesta mostró que el 84% de las personas consideraba tener religiosidad, estos resultados demuestran que en la actualidad los individuos perciben la religiosidad como un aspecto de menor importancia en sus vidas (WIN, Gallup, 2017). El mundo actual se está desarrollando en un ambiente lleno de diversas ideologías y estilos que afectan el desarrollo religioso de los individuos y en el caso de los niños genera un alto grado de confusión, puesto que todo cuanto lo rodea (medios de comunicación, redes sociales, tribus urbanas) busca de manera afanosa mostrar que el consumismo, la belleza física, el dinero y el poder son la fuente de bienestar del hombre. De esta manera, el problema social radica en que se ha dejado de lado la búsqueda de la formación integral del niño centrada en la religiosidad como medio para buscar la trascendencia del ser humano y la construcción de un mundo mejor.

Colombia es un país marcado por la violencia, la inseguridad, la corrupción y la desigualdad social, en este contexto se hace necesario educar a los niños en religiosidad como una oportunidad para brindar a los pequeños una formación integral y herramientas que les permitan afrontar las dificultades propias de su entorno transformando los males de la comunidad en espacios de paz y armonía. Esta afirmación está en línea con lo que afirma Bonilla al mencionar que las “instituciones religiosas, la teología y la educación religiosa poseen argumentos, experiencias, potencialidades, enfoques y valores capaces de transformar las tendencias violentas

y de reconducir los distintos conflictos hacia una cultura de paz” (Bonilla, 2016 p.207). Los niños de la vereda Los Laureles del corregimiento el Centro no son ajenos a las realidades sociales del país, también se enfrentan a situaciones difíciles, por lo cual es necesario conocer qué acciones desarrollan la familia, la escuela y la iglesia para apoyar su religiosidad y potenciar su espiritualidad a través de la educación religiosa, de manera que el presente proyecto se enmarca en la línea de investigación de la educación religiosa escolar.

En la vereda Los Laureles del corregimiento el Centro del municipio de Barrancabermeja se observan familias que con su forma de vida demuestran religiosidad, son personas que a pesar de vivir en condiciones difíciles mantienen su propósito de guiar su vida bajo la dirección de un ser superior. Sin embargo, en niños de catequesis de primera comunión se han evidenciado actitudes que al ser abordadas individualmente conducen al investigador a concluir que existe a nivel familiar una falta de comunicación, así como una pérdida de interés por la formación religiosa de los niños, por lo cual se hace necesario indagar por las acciones que la familia realiza en pro de la religiosidad de sus hijos.

Los niños que asisten a catequesis de primera comunión en la parroquia católica El Espíritu Santo manifiestan poco acompañamiento de sus padres y/o acudientes en su proceso pastoral y aunque se consideran católicos asisten simultáneamente a otros movimientos religiosos. Estos hechos demuestran que la población en estudio probablemente no tiene una identidad religiosa bien definida. Se desconoce la razón por la cual algunas familias buscan los sacramentos de la fe católica y comparten los ritos de diferentes confesionalidades, por lo cual se hace necesario conocer la percepción de estas familias en cuanto a su religiosidad para ofrecer mecanismos de apoyo que les permitan fortalecer la confesionalidad que ellos seleccionen de manera libre.

Los niños de catequesis cursan los grados cuarto y quinto en el centro educativo Los Laureles y reciben educación religiosa una hora a la semana por parte de una docente licenciada en educación básica, que tiene una carga académica completa en las áreas de matemáticas, español y sociales en primaria. Los niños mencionan que cuentan con una buena maestra que les enseña acerca de Jesús, sin embargo, no es claro cuáles son los mecanismos de la escuela para fortalecer la religiosidad de los niños y en qué manera la docente concibe la educación religiosa que le brinda a sus estudiantes.

De acuerdo con el párroco de El Espíritu Santo posterior a la primera comunión los niños no regresan al templo, no participan en sus actividades y regresan cuando cumplen la edad apropiada para el sacramento de la confirmación, de manera que el acercamiento a la iglesia católica está supeditado probablemente a la necesidad de un sacramento. Se desconoce si los niños abandonan la comunicación con la iglesia por una falta de religiosidad o porque no encuentran en esta entidad (iglesia católica) motivación y consejo para fortalecer su proyecto de vida.

En la población de estudio los niños reciben formación en religiosidad a través de tres instituciones, la familia, la escuela y la iglesia ¿influyen estas instituciones en la religiosidad del niño? ¿cómo vive el niño su religiosidad? ¿a través de cuáles acciones se enseña religiosidad al niño?; teniendo en cuenta los anteriores interrogantes se formulará como pregunta que orientará este proyecto el siguiente interrogante: ¿Cuáles son las características de la religiosidad en los niños de catequesis de primera comunión en la vereda Los Laureles corregimiento El Centro del municipio de Barrancabermeja y cuáles son las acciones que la familia, la educación religiosa en la escuela y la iglesia católica realizan para fortalecer la religiosidad en estos niños?. Para dar respuesta a este interrogante se plantean como objetivos:

Objetivo general

Describir la religiosidad de los niños de catequesis de primera comunión en la vereda Los Laureles corregimiento el Centro del municipio de Barrancabermeja y las acciones para fortalecer la religiosidad que se realizan desde la familia, la educación religiosa en la Institución Educativa Los Laureles y la Parroquia El Espíritu Santo.

Objetivos específicos

Establecer las características de la religiosidad en niños de catequesis de primera comunión en la vereda Los Laureles corregimiento el Centro del municipio de Barrancabermeja.

Identificar las acciones que realizan padres y/o acudientes para educar en religiosidad a los niños de catequesis de primera comunión de la vereda los Laureles corregimiento el Centro del municipio de Barrancabermeja.

Describir los elementos de educación religiosa que fortalecen la religiosidad en la Institución Educativa Los Laureles, a la que asisten los niños de catequesis de primera comunión de la vereda los Laureles corregimiento el Centro del municipio de Barrancabermeja.

Identificar las acciones que la parroquia del Espíritu Santo realiza en busca de fortalecer el sentido de la religiosidad en los niños de catequesis de primera comunión de la vereda los Laureles corregimiento el Centro del municipio de Barrancabermeja.

1.2 Justificación

El presente estudio es importante para la Universidad Santo Tomás porque sus resultados podrían permitir la formulación de nuevos proyectos en las líneas de investigación declaradas en filosofía y teología (Filosofía, ciencia, religión y arte). Además, el trabajo de campo conducido

en el presente estudio, fortalece el proyecto dominico a través de un estudio de extensión que describe la vida en comunidad, observa la realidad de un grupo de sujetos para actuar sobre dicha realidad y lograr una transformación por medio de la formulación de acciones encaminadas a fortalecer la religiosidad de los niños.

La investigación representa relevancia para el programa de Licenciatura en filosofía y educación religiosa porque aporta información para analizar expresiones de la dimensión espiritual del ser humano y permite conocer prácticas en relación con la religiosidad de una pequeña comunidad.

El proyecto es importante para el investigador porque le permitirá adquirir experiencia en la formación integral de grupos, procesos de proyección social y diseño de proyectos pedagógicos que estimulen la dimensión espiritual a través del trabajo de campo con las familias, la parroquia y la escuela de la comunidad Los Laureles.

Las familias de la vereda Los Laureles serán beneficiadas con el desarrollo del presente estudio en la medida que podrán realizar una introspección a su responsabilidad en la formación religiosa de sus hijos y su identidad religiosa, evaluarán la educación religiosa recibida por sus niños en la escuela Los Laureles y se recomendará la construcción de espacios en los que se realice trabajo con la institución educativa para fortalecer la educación religiosa. Teniendo en cuenta que la religiosidad presenta importantes aportes en la vida familiar (Veermer, 2014) y en la salud física y mental de las personas (Mishra, 2015), los resultados de la investigación podrían tener un efecto positivo en las relaciones familiares y la aplicación de las acciones propuestas a largo plazo podría impactar en el fortalecimiento de una mente y cuerpo sano.

La escuela, es después de la familia y la iglesia, la institución que ayuda a fortalecer el aspecto espiritual del ser humano, desde el área de religión y desde las políticas propias de la institución, respetando lo consagrado en la Constitución de 1991, artículos 18,19 y 27 que hace referencia a la libertad de conciencia y de cultos. En este sentido se considera importante conocer cuáles son las estrategias de la educación religiosa impartida en la escuela Los Laureles, ya que como promotora de una formación integral en los niños que acuden a ella podrá reflexionar cómo respetando las creencias se pueden generar procesos que promuevan crecimiento de fe en los niños, de manera que se fortalezca la vida espiritual que le da armonía al ser humano consigo mismo, con el otro y con su entorno. El presente estudio pretende servir de apoyo a la creación de didácticas pedagógicas en la escuela Los Laureles que contribuyan a hacer de la educación religiosa escolar un espacio para la práctica de la religiosidad de los niños.

1.3 Estado de la cuestión

Este apartado se ocupará de exponer las investigaciones previas realizadas en torno a la religiosidad desde la familia, la escuela y la iglesia tanto a nivel nacional como internacional:

1. Quesada, B., & Gómez, M. (2017). Desarrollo de la religiosidad desde el nacimiento hasta la adolescencia. *Revista Electrónica de Educación Religiosa*, 7(1), 1-23.

Las autoras presentan una revisión en su artículo sobre la religiosidad desde los cero años hasta la adolescencia en España, determinan que la religiosidad en los niños comienza a manifestarse a partir de los 7 años y es necesaria la intervención educativa para facilitar el nacimiento de la espiritualidad, de manera que durante los primeros años de vida la religiosidad es ambiental y la familia tiene una gran influencia, por lo que los sentimientos y actitudes religiosas son una prolongación de la relación entre el niño y su núcleo familiar.

Entre los dos y los seis años el niño vive una religiosidad mágica, animista, antropomórfica y egocéntrica, ven a Dios como una figura de alabanza y a los 5 años aprenden a distinguir entre el bien y el mal. A partir de los 6 años el niño desarrolla su racionalidad, se hace crítico y realista, reflexiona sobre la figura de Dios y las historias bíblicas, comienza a tomar decisiones sobre sus acciones. Con 9 años el niño comprende el servicio a los demás, desarrolla el sentido de responsabilidad y es capaz de evaluar su fe, en esta etapa se presenta una mayor socialización religiosa que depende en gran medida de la familia, a su vez la iglesia comienza a tener influencia en el niño y la escuela favorece esta socialización incorporando conceptos sobre Dios. Se concluye que es importante educar el desarrollo espiritual de los niños a través de las distintas instituciones que ofrece la sociedad para generar en ellos un pensamiento crítico en busca de una existencia feliz.

Este texto aporta a la presente investigación en la medida que da sustento sobre la influencia de la familia y las instituciones como la iglesia y la escuela, en la formación religiosa de los niños que se encuentran entre los 8 y 10 años. De igual forma aporta elementos a considerar sobre las posibles acciones que pueden incluirse en la educación de los niños de diferentes edades para motivar su espiritualidad.

2. Gustavo Morello, S. J. (2017). Modernidad y religiosidad en América Latina. *Razón y fe*, 276(1429), 327-338.

Se describe una investigación cualitativa realizada en Argentina, Perú y Uruguay en la que se entrevistó a 240 individuos con el objetivo de definir cómo los latinoamericanos practican la religiosidad. Se determinó que la práctica de la religión está condicionada por el lugar y por las confesiones de las personas, sin embargo, el ámbito familiar y los grupos

religiosos son los principales lugares de transmisión de la fe, pero las redes sociales y los medios también se han encargado de transmitir, modificar y recrear tradiciones religiosas. Dentro de las prácticas religiosas se encuentra rezar a la virgen en el caso de los católicos, lectura diaria del devocional entre los evangélicos o el daimoku de los budistas, también la asistencia a celebraciones comunitarias, la ayuda solidaria a otros, el contacto con la naturaleza, escuchar y componer música.

Esta investigación es importante ya que tiene similitudes con el propósito del presente estudio y aunque la población es diferente, permite una visión general de transmisión de la religiosidad a través de la familia y los grupos religiosos.

3. Meza, J. et al. (2015). ¿Religión en la escuela? Si es liberadora, sí. Repensar la educación religiosa a partir de la teología y la pedagogía de la liberación. *Revista Internacional de Educación Preescolar e Infantil*, 1(1). 1-16. Recuperado de <https://journals.epistemopolis.org/index.php/eduinfantil/article/viewFile/922/487>

El artículo se escribe como producto de la investigación titulada “Hacia una Educación Religiosa Escolar Liberadora. Elementos liberadores presentes en la Educación Religiosa Escolar en algunas instituciones educativas oficiales de Colombia”, el objetivo es establecer el aporte de la ERE y justificar este tipo de educación en Colombia que siendo un país religioso tiene los índices más altos de pobreza, corrupción, violencia e injusticia. Se describen los principios de encarnación, esperanza, misericordia, fe crítica y desprivatizada, pluralidad e inclusión y concienciación, los cuales tienen su fuente en la teología de la liberación y en la propuesta pedagógica de Freire. Se concluye sobre la necesidad de una ERE que contribuya a la

construcción de la sociedad, el reconocimiento de la pluralidad, la inclusión, el diálogo entre las creencias y que promueva en el sujeto su responsabilidad en el acto de creer.

El artículo aporta información sobre el papel de las condiciones económicas en la religión que es uno de los apartados a evaluar en la presente investigación dentro del análisis de la familia, asimismo establece elementos que justifican la religión en el contexto del país y aportan al problema de estudio como el inconformismo frente al aparato educativo, el papel de la ERE en los desafíos de la identidad religiosa, el rol del docente que requiere su implicación en la vida y problemáticas concretas de sus estudiantes. Además, describe los principios de una ERE liberadora que podrían postularse como ejes para la educación religiosa impartida en la escuela Los Laureles en la medida que presentan una fuerte relación con la realidad social de los niños de la vereda en su contexto socioeconómico y sus experiencias de vida.

4. Da Costa, N., Arena, V. P., & Brusoni, C. (2018). Individuos e instituciones: una mirada desde la religiosidad vivida. *Sociedad y religión*, 29(51), 61-92.

Se presenta una investigación cualitativa realizada en Uruguay con el fin de comprender cómo viven la religiosidad en América Latina las personas católicas, los evangélicos, los participantes de religiones afroamericanas, los creyentes sin afiliación y ateos, se concluye que los individuos buscan la autonomía personal en relación con sus expresiones religiosas, viven la fe y la trascendencia en los espacios religiosos pero también en la calle, el trabajo, amigos y familias por lo cual la religiosidad está presente en su cotidianidad y en su historia personal de decisiones, desafíos, frustraciones y aspectos gratificantes.

Este estudio aporta al presente trabajo la relevancia de la entrevista para rescatar la biografía de los sujetos que conduzca a evaluar su religiosidad, por otra parte da una visión al problema de estudio relacionado con las causas del alejamiento de las instituciones religiosas primordialmente

la percepción sobre los líderes religiosos y establece la forma en la que las personas perciben su relación con la religiosidad, aspectos que se pueden tener en cuenta para el diseño de los instrumentos de recolección de datos.

5. Naranjo, S. y Moncada, C. (2019). Aportes de la Educación Religiosa escolar al cultivo de la espiritualidad humana. *Revista Educación y Educadores* 22(1), 103-119. DOI: 10.5294/edu.2019.22.1.6 Recuperado de <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/9264>

Los autores realizan un estudio cualitativo en ocho ciudades colombianas con el objetivo de investigar la naturaleza y las prácticas pedagógicas de los docentes de ERE y determinar los aportes de la ERE al cultivo de la espiritualidad humana. Las prácticas pedagógicas de los docentes se enmarcan en cinco tendencias que son catequesis, humanismo, hecho religioso, trascendencia y espiritualidad. Se propone la ERE como el lugar para el cultivo del sentido de la vida, “la búsqueda de la verdad, la resignificación de lo cotidiano, la resolución de problemas y la transformación de la identidad en el diario vivir a través de la pregunta por el sentido” (pag.115). Este cultivo se logra a través de prácticas pedagógicas orientadas por una formación integral de la dimensión espiritual, la dimensión trascendente y la dimensión religiosa, sin que la opción confesional del docente o del colegio interfiera en la opción de la familia” (pag. 116).

Este trabajo aporta a la investigación puesto que en el análisis de la educación religiosa impartida en la escuela Los Laureles, será posible enmarcar las actividades llevadas a cabo por la docente en las tendencias pedagógicas propuestas y citar los aspectos por mejorar en la búsqueda de la formación integral de los niños.

6. Cuéllar Orrego, N., Silva, I., & Andrés, C. (2016). Sentido de la vida y trascendencia humana, aportes al fundamento epistemológico de la educación religiosa escolar desde la psicología de la religión. *Actualidades Pedagógicas*, 1(68), 179-198.

Se presenta un artículo de reflexión que resalta los aportes de la psicología de la religión en cuanto a los fundamentos epistemológicos y la naturaleza de la ERE, se realiza una revisión sobre las teorías psicológicas que incluye la psicología objetiva, la psicología de orientación genético estructuralista, el psicoanálisis y la psicología fenomenológica. Además, se expone la propuesta del neuropsiquiatra Viktor Frankl quien construye la logoterapia para hacer consciente en el individuo el sentido de su vida y establece que “la religiosidad genuina no procede de la impulsividad sino de la decisividad, es decir, es sumamente existencial y una experiencia por así llamarla vivida” (pág. 188). De esta manera la religión forma parte de una vivencia personal, en las adversidades, situaciones límites o posibles cambios el hombre busca el propósito de su vida. Por otra parte, se explica el concepto de resiliencia como la “posibilidad que tienen algunas personas de superar traumas que han pasado en la vida desde una elaboración adecuada y asertiva” (pág. 189) y que al aplicarse en el campo educativo “desde la dimensión trascendente permitirá comprender que, a través de la fe no sectaria, una persona resiliente descubre la posibilidad de ser aceptada incondicionalmente” (pág. 194).

Esta investigación aporta al presente trabajo porque presenta la religión como una vivencia personal que es el punto clave en el cual se quiere estudiar la religiosidad en las familias, también la resiliencia aparece como un elemento que podría incorporarse dentro de las acciones para fortalecer la religiosidad. Asimismo, aporta a la justificación de este trabajo cuando afirma que es necesario salvar el abismo que ha existido entre la escuela y la familia (pág.191) en este

sentido es importante estudiar el proceso de formación religiosa que realizan los padres de familia y cuál es la lectura que ellos tienen sobre la educación religiosa recibida en la escuela.

7. Quitián, E. y Moncada, C. (2017). La práctica educativa en educación religiosa como escenario de reflexión investigativa. *Revista Cultura*, (274), 6-10. Recuperado de <https://conaced.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/Revista-274-final..pdf>

El artículo expone una discusión epistemológica y práctica de la educación religiosa en el contexto colombiano, reflexiona sobre la importancia de la investigación en la práctica docente porque permite construir propuestas didácticas que sean coherentes con el contexto y busquen la potencialización de la espiritualidad. Este trabajo contribuye a la presente investigación porque sustenta la evaluación y la crítica que se desarrollará alrededor de la pedagogía utilizada en la educación religiosa impartida por la escuela Los Laureles.

8. Cubillos, H. (2019). Educar es espiritualidad: una experiencia intencional del otro como esencia del nuevo paradigma educativo [Ponencia]. REDINE (Ed.). (2019). Conference Proceedings EDUNOVATIC 2018. Eindhoven, NL: Adaya Press. pp. 503-506. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Patricia_Silva61/publication/328768708_Sociomateriality_and_the_agency_of_objectsthings_in_education_review/links/5ca36b7d92851c8e64ac7d98/Sociomateriality-and-the-agency-of-objects-things-in-education-review.pdf#page=522

Se expone un artículo de reflexión sobre la propuesta de Villarraga 2018 *La intencionalidad y la experiencia del otro* y la investigación de Cubillos, Mahecha y Picos, 2018, *Aportes de la Dimensión Espiritual al Currículo de la Educación Religiosa Escolar en el caso de la Educación Básica* de la Universidad Santo Tomás. Los autores establecen como propósito de la educación

la formación de una espiritualidad que permita construir el sentido de la vida por medio de acciones originadas en el ser y que se expresan a través del “perdón, la reconciliación, la amistad, la libertad, la justicia, la bondad, el diálogo, el auto-conocimiento, el reconocimiento del otro, la aceptación” (pág. 503) y finalmente la autonomía para alcanzar la plenitud de su existencia. De esta manera se propone la educación en lo espiritual como un paradigma educativo que pretende la formación de personas que tengan definido el sentido de la vida reconociendo al otro como su semejante, manifestando una actitud de servicio a la comunidad y reflejando su interioridad por medio de la vivencia de valores espirituales.

Este trabajo aporta a la presente investigación porque al exponer que la educación que implica la búsqueda de la interioridad no es exclusiva de la escuela, sino que está centrada en todos los estamentos de la vida social durante todas las etapas de la vida, justifica este trabajo a través del cual se pretende dar una visión de la educación religiosa en la construcción de la religiosidad a través de acciones en la vida cotidiana de los niños y familias de una comunidad. De igual forma orienta este trabajo hacia la propuesta de acciones que conduzcan en los niños la búsqueda de su espiritualidad.

9. Calderón Díaz, B. J., Ortiz Hincapié, K. J. y Ravelo Salazar, D. C. (2015). Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá. *Actualidades Pedagógicas* (65), 11-29.

Los autores desarrollan un estudio sobre las creencias religiosas en estudiantes de los grados décimo y undécimo de Bogotá con un enfoque mixto, aplicaron durante el año 2013 un cuestionario y guión de entrevista a 1790 estudiantes de 32 colegios para determinar cómo los jóvenes desarrollan su espiritualidad y cuáles son las creencias religiosas de los estudiantes. En cuanto a los sistemas de fe encontraron que los jóvenes creen en lo sagrado como producto de

una tradición, consideran profano todo lo malo que implica cometer un pecado, para ellos Dios es padre y amigo, creen en los milagros como una experiencia de fe y establecen que la recompensa del alma al morir es el cielo si se han hecho acciones buenas. En relación a los sistemas de participación, los jóvenes aceptan dicha participación por obligación y para ellos las iglesias no son necesarias, determinan que la iglesia católica no representa un ente que sustenta su relación con Dios, dado que viven su fe a través de la oración individual. Se concluye que “los jóvenes, al estar alejados de los cultos de la religión, han desarrollado su espiritualidad en su intimidad, logrando encontrar un sentido de sus vidas a través de la construcción de un fuerte lazo de significación con Dios; ese lazo imperdurable entre padres e hijos” (pág. 26).

Los autores se preguntan cómo desarrollan los jóvenes su espiritualidad y cuáles son las creencias religiosas de los estudiantes lo cual está en línea con la presente investigación que busca describir la religiosidad en niños, además aporta una posible explicación del por qué los niños con el paso del tiempo se van alejando de la iglesia. Los investigadores proponen un compromiso mancomunado entre familia y escuela para aportar a la espiritualidad individual de los jóvenes, en este sentido se asemeja a este trabajo que pretende resaltar la necesidad de un trabajo en equipo de familia, escuela e iglesia en busca de la religiosidad como elemento primordial para la formación integral de los niños.

10. Cifuentes López, J. F. (2015). Espiritualidad en los niños de 4 a 6 años de la Institución Educativa Agropecuaria de arboleda, Cauca. [Tesis de grado].

Se realizó una investigación cualitativa y hermenéutica para determinar cómo se forma la espiritualidad de los niños en una institución educativa de Arboleda, Cauca y qué estrategias pedagógicas y educativas desarrollan su espiritualidad. A través de encuentros con docentes y padres de familia se dieron a conocer las propuestas pedagógicas que luego se trabajaron con los

niños, se desarrollaron juegos, lúdicas, dibujos y entrevistas que buscaron la manifestación y práctica de valores espirituales. Se concluye que los niños manifiestan una relación de la familia con Dios, el sentido religioso está marcado por la formación recibida en casa y por los actos de los demás que aprecian en su entorno, expresan su amor a Dios a través de la oración y su espiritualidad debe ser bien orientada tanto en la escuela como en la familia.

Este trabajo describe una experiencia similar a la presente investigación porque la población objeto de investigación son niños, aporta un antecedente del tema y destaca la enseñanza religiosa escolar como proceso educativo que implica la familia, las iglesias u organizaciones confesionales y la escuela, que son tres categorías a tratar en esta investigación.

11. Mishra, S. K., Togneri, E., Tripathi, B., & Trikamji, B. (2017). Spirituality and religiosity and its role in health and diseases. *Journal of religion and health*, 56(4), 1282-1301.

Los autores presentan un artículo de revisión en base a estudios que evalúan la naturaleza de la religiosidad como un aspecto multidimensional que puede estar asociado con un factor protector de enfermedades. Se identifican ocho dominios para medir la religiosidad y la espiritualidad como las prácticas religiosas públicas y privadas, el apoyo social, el compromiso, el perdón, la experiencia espiritual diaria, la percepción religiosa, las creencias y valores, y la clasificación propia general. Sin embargo, quizás el término de la creencia íntima y de la sociedad es el que mejor se relaciona a lo que engloba la religiosidad. Los efectos neurofisiológicos de la oración, las prácticas y creencias religiosas son susceptibles de estudiar a través del análisis de la actividad cerebral y la liberación de neurotransmisores, numerosos estudios han demostrado biológicamente los beneficios de la religiosidad y la espiritualidad sobre la promoción de la salud y prevención de la enfermedad, por ejemplo, el mantenimiento de

una presión sanguínea saludable y efectos positivos en pacientes que padecen enfermedades psiquiátricas, SIDA y características suicidas.

El artículo aporta a la justificación del presente trabajo al demostrar los beneficios de la religiosidad en la salud de las personas, proporciona una evidencia biológica que sustenta la búsqueda del fortalecimiento de la religiosidad. Por otra parte, presente la religiosidad desde la perspectiva interna (el individuo) y externa (la sociedad) resaltando la necesidad de incluir en el presente estudio estrategias que permitan evaluar la religiosidad de los niños desde la visión íntima de su ser, así como las experiencias religiosas que expresan en la sociedad en ambientes como la misa y la clase de religión.

12. Vermeer, P. (2014). Religion and family life: an overview of current research and suggestions for future research. *Religions*, 5(2), 402-421.

El artículo tiene por objetivo establecer la relación entre la religión y la vida familiar mediante la revisión de diferentes estudios realizados principalmente en Estados Unidos, se expone la familia como el ambiente en el cual se da la transmisión de las creencias y prácticas religiosas a los niños, dichas prácticas influyen y pueden persistir en el individuo a lo largo de su vida y resultan en la formación de su religiosidad, sin embargo, esta transmisión también se da en la escuela y en la comunidad religiosa. Se distinguen tres factores que influyen la formación de los niños, en primera instancia la educación religiosa, que puede comprender dimensiones como la instrucción religiosa, realización de prácticas religiosas (ejemplo lectura de la biblia) y discusión sobre religión en el hogar, así como la asistencia y filiación religiosa de los padres, por lo cual los hijos de padres religiosos tienden a ser más religiosos en la medida que observan e imitan lo que ven. El segundo factor es el clima familiar entendido como el grado de relación entre padres e hijos que podría ser autoritario o democrático y el tercer factor es la

estructura familiar en la cual se considera que crecer en familias de padres separados afecta negativamente la transmisión de la religión. Se concluye que la familia no puede ser ignorada en el campo de los estudios religiosos.

Este artículo de revisión aporta a la presente investigación elementos claves en la determinación de la religiosidad en familia como la oración, resalta el papel de la familia en la educación religiosa de los niños y establece prácticas que podrían ser incorporadas dentro de las acciones que se pretende proponer para fortalecer la religiosidad desde la familia.

1.4 Contexto y sujetos de la investigación

La presente investigación se efectuó en la Vereda los Laureles, ubicada en el corregimiento El Centro del municipio de Barrancabermeja se asumió como sujetos de la investigación a treinta niños entre 8 y 10 años de edad que asisten a la Parroquia el Espíritu Santo, a prepararse para recibir su primera comunión. Los niños fueron observados en tres ambientes principalmente, la casa de familia, el centro educativo y el templo católico.

1.4.1 Zona de influencia

La vereda los Laureles, está ubicada en el corregimiento El Centro, municipio de Barrancabermeja, a 25 minutos del casco urbano. Barrancabermeja se creó como municipio el 26 de abril de 1922; sin embargo, la región empezó a tomar vida gracias al descubrimiento del petróleo, en el año 1916 llega la Tropical Oil Company iniciando los trabajos de exploración, operación y puesta en marcha del complejo petrolero (Otero, 2015). Gracias al desarrollo de la industria petrolera, Barrancabermeja se ha convertido en un fuerte complejo empresarial para el departamento de Santander donde diferentes sectores económicos tales como la construcción y

los servicios, registran un crecimiento de sus actividades económicas en los últimos años (Alcaldía de Barrancabermeja, 2016).

La territorialidad de Ecopetrol en Barrancabermeja se extiende a través del ejercicio de sus derechos con la Concesión de Mares, concentrada principalmente en el corregimiento El Centro ubicado al sur del municipio. En El Centro existen 26 veredas, por lo cual es el corregimiento con mayor número de veredas en el municipio.

La vereda Los Laureles tiene una población cercana a los 1700 habitantes, quienes en su mayoría se dedican a la industria petrolera, aprovechando las oportunidades generadas por la Empresa Colombiana de Petróleo (ECOPETROL), sea directamente con ella o con las diferentes firmas que trabajan para la misma.



Figura 1. Ubicación geográfica de la vereda Los Laureles corregimiento El Centro

Las demás personas cuando no tienen la oportunidad de trabajar en las empresas aledañas a la vereda o empresas contratistas de Ecopetrol, se dedican a empleos informales, tales como el moto-taxismo, maestro de obras o ayudante de obra, vigilancia, negocio de tienda o cantina; dichos trabajos son el sustento diario de muchas familias.

Es una comunidad muy humilde y sencilla, amable, trabajadora. Cuentan con una institución de Educación Básica, por tanto, sólo tiene hasta 9° grado, cuando terminan su secundaria, los estudiantes tienen dos opciones: terminar en la Institución Educativa del Corregimiento El Centro u optar por cualquiera de las instituciones educativas ubicadas en el casco urbano de Barrancabermeja.

En la vereda existen diversos movimientos religiosos como los católicos, los testigos de Jehová, la iglesia cuadrangular, iglesia del fin de los últimos días e iglesia evangélica. La iglesia católica tiene por nombre El Espíritu Santo su párroco es el padre Leostene Saintilbert y el vicario el padre Germán Rojas Mendoza. La investigación que se llevó a cabo se realizó con las familias de los niños de catequesis de primera comunión de dicha parroquia.

1.4.2 Descripción del contexto

La vereda Los Laureles tiene sus orígenes en el año 1955 cuando algunas familias empezaron a construir sus casas en lotes separados por grandes distancias. En el año de 1965 se consiguió la personería jurídica para configurar la Acción Comunal, la cual se reconoció mediante la Resolución “045” del 18 de marzo de 1966. La prioridad de la nueva Junta fue la construcción de la “Escuela”, pues la población en edad escolar crecía y cada vez llegaban más familias a vivir los Laureles. En los últimos años la población ha crecido llegando a un número cercano a las 600 familias, este crecimiento ocurrió como producto de su ubicación estratégica para empresas contratistas de Ecopetrol (<http://laurelesambienteCompleto.blogspot.com/p/institucional.html>).

La institución educativa Los Laureles cuenta con ocho sedes, la sede Los Laureles es el centro educativo al cual asisten los niños sujetos de la investigación. De acuerdo con el manual de convivencia del colegio su misión es “formar seres integrales, emprendedores, competentes y

autónomos con capacidad de liderar procesos de cambio basados en la espiritualidad y el conocimiento de valores éticos y morales que potencialicen el desarrollo personal, familiar y social. Su filosofía está fundamentada en una concepción humanística, cristiana con valores éticos, morales y espirituales basado en el respeto de los derechos humanos” (Manual de convivencia, pág. 7 en <https://www.slideshare.net/leomantilla/manual-de-convivencia-ii-1-122933821>).

En cuanto a la parroquia católica, en diálogo con las primeras personas llegadas a la vereda, la Señora Carmen y el Señor Bernardo, cuentan que hace 38 años llegaron a este sector rural, su casa fue una de las primeras en construirse, poco a poco fueron llegando familias quienes hicieron posible la compra y construcción de lo que hoy es el templo de la iglesia católica, al ver que los sacerdotes llegaban a evangelizar y no tenían un lugar donde hacerlo. De esta manera la confesionalidad católica marcó el surgimiento de la comunidad, sin embargo, actualmente existe pluralidad de cultos en la vereda y se observa que sus habitantes asisten a los diferentes ritos de manera independiente a su confesionalidad tradicional.

1.4.3 Los sujetos de la investigación

Los sujetos a investigar son treinta niños de catequesis de primera comunión de la vereda Los Laureles, sin embargo, se consideró como unidad de análisis la familia (padre y/o madre, en su defecto acudientes y niño en catequesis) estableciendo los resultados como la percepción de las 30 familias entrevistadas y que respondieron el cuestionario. Asimismo, para evaluar las acciones de la escuela se incluyó la percepción de la docente encargada del área de educación religiosa en la primaria de la Institución Educativa Los Laureles y para determinar las acciones de la iglesia el Espíritu Santo se tuvo en cuenta la percepción del padre y vicario encargados de la parroquia.

Las familias profesan la religión católica, pero participan de diferentes cultos religiosos, la mayoría no cuentan con un empleo formal, su nivel socioeconómico no supera el estrato 1. En general las familias están conformadas por padre, madre e hijos, sin embargo, algunos niños están al cuidado de sus abuelos los cuales en muchas ocasiones pasan a ser sus tutores legales, dado que conviven más con ellos que con sus padres biológicos.

Los niños asisten al Centro Educativo Los Laureles que brinda formación de los grados preescolar a 9°, es de carácter oficial, los docentes en un 90% viven en el casco urbano de Barrancabermeja, los niños cursan los grados cuarto y quinto.

1.5 Diseño metodológico

1.5.1 Enfoque

El enfoque utilizado en la presente investigación es cualitativo dado que se basa en la lógica y el proceso inductivo a través de la exploración y descripción que se utilizan para generar una teoría. El enfoque cualitativo usa métodos de recolección de datos no estandarizados, como la entrevista cuyo objetivo es obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes, en este estudio se realizan preguntas abiertas y observaciones que conducen a describir en detalle situaciones, eventos, personas y manifestaciones de los sujetos. El propósito del estudio es reconstruir la realidad, es naturalista porque estudia los fenómenos y los sujetos en su cotidianidad, el alcance de la investigación es interpretativo porque intenta encontrar sentido a los sucesos en función de la percepción que los individuos tienen sobre estos (Sampieri, 2014).

1.5.2 Tipo de investigación

El tipo de investigación es etnográfica porque pretende describir, entender y explicar ideas, creencias y prácticas de un sistema social constituido por la comunidad de Los Laureles. Caines

(2010) y (Alvarez-Gayou, 2003) consideran que el propósito de la investigación etnográfica es describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente, así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado en circunstancias comunes o especiales, y finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. En este tipo de investigación se realiza principalmente la observación directa del sistema y las historias orales, es interpretativa, reflexiva y constructivista, a través de notas de campo se registran los procesos sociales y las interacciones, el investigador se sumerge personalmente en las actividades de la población en estudio e incluso convive con el grupo (Fetterman, 2010 y O'Reilly, 2008). En este caso, el autor forma parte de la comunidad y es la persona encargada de orientar la catequesis de los niños en estudio por lo cual tiene la oportunidad de observar el grupo social con mayor frecuencia. Los diseños etnográficos son holísticos, ya que al inicio se busca una perspectiva general, que luego se va enfocando en los elementos que tienen mayor significado para interpretar al grupo, comunidad o cultura (Sampieri, 2014). Según Creswell (2013) y Madison (2011) esta investigación puede catalogarse como microetnográfica dado que se centra en un aspecto concreto de una unidad social como lo es la religiosidad en los niños que se preparan para la primera comunión en la vereda Los Laureles.

Se utilizará el enfoque epistemológico con distinción gnoseológica exaltando diferentes fuentes del conocimiento que dan sustento a las afirmaciones descritas, a través de las subdimensiones del empirismo y el racionalismo (De Berrios, 2009). Dentro del empirismo se considerará la experiencia de los sujetos en estudio como criterio de verdad y el racionalismo que considera someter la realidad al principio de la razón, es decir, el investigador describirá una realidad social a la luz de las teorías propuestas por otros autores en cuanto a la religiosidad y la

educación religiosa escolar. De esta manera la reflexión epistemológica se conducirá en el enfoque empírico-realista que admite el trabajo de campo para revelar mediciones con orientación funcionalista, donde domina la evidencia y valoración de las experiencias y su utilización posterior en la guía del comportamiento personal (De Berrios, 2009). En este sentido, los resultados de la presente investigación se utilizarán para establecer acciones que sirvan de guía a la familia, la escuela y la iglesia en la formación religiosa de los niños.

1.5.3 Esquema de estudio e instrumentos de recolección de datos

El estudio se desarrolló mediante la técnica de observación, los instrumentos de recolección de los datos fueron la entrevista, revisión de documentos y la catequesis que recibieron los niños los domingos en la mañana. Los elementos observados fueron el ambiente físico o entorno, el ambiente social y humano como el nivel socioeconómico y la ocupación, costumbres, actividades individuales y colectivas y participación en ceremonias religiosas en escenarios como el aula de clase, la iglesia, las calles y viviendas de las familias en estudio. En cuanto a la institución educativa Los Laureles se obtuvo una entrevista con la docente encargada del área de educación religiosa en primaria y se observó en dos oportunidades la clase impartida por la docente a los grados cuarto y quinto en los cuales se encuentran los niños en estudio.

La investigación se ejecutó mediante una inmersión inicial luego de la cual se diseñó un formato de observación (Anexo 1), dicha inmersión se ejecutó durante la catequesis, reunión de padres de familia y eucaristía. Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con una guía de preguntas basadas en previa observación (Anexo 2), que buscan indagar de manera íntima los sucesos vividos por los individuos y que repercuten en su religiosidad, asimismo se aplicaron dos encuestas (Anexo 3 y 4) que tenían por objetivo determinar las características de la religiosidad en los niños de primera comunión y sus familias, y recopilar su opinión en cuanto al papel de la

iglesia, la escuela y el nivel socioeconómico sobre el desarrollo y fortalecimiento de la religiosidad. Se llevaron a cabo los siguientes pasos:

- a. Observación de las actitudes y formas de expresión de los niños durante la clase de catequesis de primera comunión y la clase de religión en la escuela.
- b. Observación de las familias durante la celebración de la misa dominical enfocando su participación, lenguaje verbal y no verbal.
- c. Diálogo con los niños de la catequesis de primera comunión, dirigido a determinar lo que el niño entiende por religiosidad y las prácticas que tiene como hábito en cuanto a su espiritualidad.
- d. Entrevista a los padres de familia de los niños de la catequesis, mediante la cual se rescatan testimonios personales sobre la influencia del aspecto económico en el desarrollo de su religiosidad.
- e. Aplicación de dos encuestas a los padres de los niños de la catequesis de primera comunión, con el fin de conocer algunos elementos relacionados con la religiosidad impartida en el hogar, así como la opinión que ellos tienen acerca de la escuela y la iglesia en la formación religiosa de los niños.
- f. Entrevista a la docente del área de religión de la escuela Los Laureles para determinar su percepción sobre la educación religiosa que brinda a los niños y posteriormente se observa su trabajo durante la ejecución de la clase de religión para los grados cuarto y quinto para comprobar su orientación pedagógica y establecer las acciones que aportan a la religiosidad de los niños.
- g. Entrevista al párroco y vicario de la iglesia católica El Espíritu Santo en busca de su percepción sobre el trabajo que realizan en pro de la religiosidad de los niños.

CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA

El marco de referencia presentará una revisión de los productos científicos de diferentes autores que han dedicado su investigación a evaluar y determinar el papel de la religiosidad en los niños producto de la educación religiosa recibida a través de la familia, la escuela y la iglesia. En primer lugar, se aborda el concepto de religiosidad principal categoría de la presente investigación, posteriormente se presentará el papel de la familia y la influencia de la situación socioeconómica familiar sobre la religiosidad, luego se abordará el rol de la escuela en la religiosidad desde la educación religiosa escolar, se continuará con el papel de la iglesia católica y la religiosidad popular y finalmente se describirán las acciones para que haya religiosidad en los niños.

2.1 Religiosidad

Holdcroft 2016, afirma que la religiosidad es un concepto difícil de definir puesto que es de naturaleza imprecisa, asociándose con términos sinónimos como ortodoxia, fe, creencia, piedad, devoción y santidad, sin embargo, estos sinónimos reflejan distintas dimensiones de la religiosidad. Otro rasgo que hace difícil definir el concepto de religiosidad es que varias disciplinas académicas se aproximan a la religiosidad desde enfoques diferentes, ejemplo, para un teólogo la religiosidad se relaciona con la fe (Groome y Corso, 1999), mientras que los educadores religiosos podrían centrarse en la ortodoxia y la creencia (Groome, 1998). Los psicólogos pueden optar por abordar las dimensiones de devoción, santidad y piedad mientras que los sociólogos incluirían la asistencia a la iglesia, la aceptación de las creencias, conocimiento doctrinal y vivir la fe (Cardwell, 1980).

Para Tinoco-Amador, la religiosidad representa un constructo de procesos ideológicos que ayudan a dar sentido a la vida del individuo, basándose en prácticas, costumbres, hábitos, percepciones, predisposiciones y la propia valoración que se le da al concepto (Tinoco-Amador, 2009) y para Frankl la verdadera religiosidad surge de la decisión propia y es una experiencia vivida (Frankl, 2004). En esta vertiente de la religiosidad se define la fenomenología de la religión cuyo propósito es “comprender la naturaleza del fenómeno religioso, su peculiar especificidad a partir del análisis de las expresiones históricas individuales y colectivas” (Cabrera, 2002, p. 338), “en donde el objeto de la religiosidad humana no parte de lo Sagrado en su esencia sino en sus manifestaciones, expresiones, las diversas hierofanías entre las que se destaca los ritos, culto, símbolos, ritos e imágenes, las cuales se configuran como el fenómeno religioso” (Hernández et al 2015, p.56). Por otra parte, Benavent menciona que “la religión es una forma de expresar y de vivir la dimensión espiritual de la persona, pero no es obligatorio formar parte de una comunidad religiosa para poder vivir y expresar esta dimensión” (Benavent, 2014 p.20), de esta manera la religiosidad es una decisión personal que se manifiesta mediante el actuar humano y la expresión de su dimensión espiritual.

Los estudios han determinado que la religiosidad tiene efectos positivos en la vida de las personas. Por ejemplo, el estudio de Bergan y McConatha realizado con adolescentes, adultos jóvenes y adultos mayores demostró que las personas que expresan y viven una fe religiosa fuerte tienen menos eventos estresantes en su vida y una mayor satisfacción (Bergan y McConatha, 2000). De igual forma, investigaciones independientes encontraron que la afiliación religiosa es un predictor significativo de satisfacción general con la vida y le da un sentido de pertenencia y propósito a la existencia (Dezutter, Soenens y Hutsebaut, 2006, Walker 2003 y Fontaine et al 2005). La religiosidad influye a tal punto en los individuos que Beith-Hallahmi y

Argyle en 1997 escribieron que la religiosidad en las personas desarrolla un sentido de compasión, altruismo, así como felicidad, mejor calidad de vida, salud corporal y salud mental. De igual forma, Roccas afirmó que existe una alta correlación entre la religiosidad y los valores (Roccas, 2005).

De esta manera, es importante inculcar la religiosidad para que el individuo, halle en su interior estos valores que lo ayudan a crecer como persona y formarse en virtudes como un ser religioso. Es innegable que el hombre necesita de la religión para llegar a ser persona y para vivir la humanidad que lo diferencia de los demás seres de la creación.

2.2 El papel de la familia en la religiosidad del niño

La familia es el lugar donde la transmisión intergeneracional de creencias y prácticas religiosas se lleva a cabo, por lo cual es de crucial importancia para la persistencia y continuación de tradiciones religiosas y comunitarias. Las preferencias, creencias y afiliación religiosa se determinan en etapas tempranas de la vida como resultado de la influencia de los padres y aunque la escuela y la comunidad religiosa también transmiten el mensaje a los niños, su influencia es débil relacionada con la influencia de los padres (Vermeer, 2014). De esta manera, la familia está en la obligación de brindar a los niños el estudio de los principios religiosos y transmitir el aspecto de la religiosidad desde su experiencia de vida.

Grondin afirma “Pero en todo caso se le reconoce a la vida estar sostenida por algo superior, que se constituye de un modo totalmente natural en objeto de veneración, culto y reconocimiento” (Grondin, 2014 p.1). Jean Grondin expresa con estas palabras el sentido de la vida humana, la dependencia de esta existencia suprema, reconocemos que es nuestro creador y dador de vida así que su presencia se convierte en una necesidad para el ser humano, debido a

esto las familias están encaminadas a proclamar este mensaje a sus hijos y mucho más en su etapa de la niñez, en donde ellos captan y asumen las cosas de manera rápida e inteligente.

No se trata de imponer ni tampoco de obligar, se trata de darle sentido lógico a la vida en donde se aprenda a descubrir y a vivir con la persona de Dios en el corazón. La familia como se ha recalcado, es un eje fundamental en la vida y el crecimiento espiritual de los niños, la práctica de la religiosidad desde temprana edad infunde en primera instancia respeto, es también un acto de adoración y culto hacia lo sagrado, de esta manera, “La religiosidad responde a la justicia hacia Dios. El creyente reconoce que es criatura divina y sabe que tiene obligaciones hacia su Creador” (crf. Padre S. Román, Ig. Católica).

Ahora bien, ¿qué deberían enseñar los padres a sus hijos? “Las expresiones religiosas no varían mucho en las diferentes confesiones del mundo: la oración, la ofrenda, la alabanza, la petición de perdón y, como fruto del amor a la divinidad, nos lleva a vivir haciendo el bien” (crf. Padre S. Román, Ig. Católica). Cuando se enseña a un niño a que haga oración, alabe a Dios, pida perdón por sus acciones, de esta manera se inculca y enseña al niño religiosidad.

Todas estas expresiones ayudan al fortalecimiento, la persona necesita alimentarse de oración, alabanza, ofrenda, perdón. Pero si no existe ningún acto de estos en la vida de la persona humana, entonces la fe se debilitará, la religiosidad también decaerá, estará débil por falta de todas estas expresiones que deben de nacer del corazón de la persona. El cuerpo humano si no se alimenta, enferma, se deteriora, lo mismo ocurre con la religiosidad, si la familia no alimenta diariamente este ejercicio de orarle a Dios, alabarle, darle gracias por todo, entonces es ahí cuando la fe, la religiosidad de los niños se debilita y empieza a carecer de fuerza.

“La formación religiosa católica por parte de los padres, tiene una finalidad concreta, en cualquiera de las etapas del desarrollo de la persona humana, de manera especial cuando se trata de inculcar los principios de la doctrina a los niños” (Amaya, 2012 p.147). Todas estas doctrinas, son vivir de acuerdo a la voluntad de Dios, ser seres espirituales, poner en práctica las creencias, vivenciarlas en la cotidianidad. “En el caso de las familias católicas este derecho es contemplado en la ley canónica al indicar que a los hijos les obliga una vez celebrado el Sacramento del Bautismo (c 849) a llevar una vida congruente con la doctrina” (Amaya, 2012 p.148). “Los hijos tienen derecho a que los padres les brinden apoyo permanente, les garanticemos la mejor herencia: buen ejemplo, óptima educación, excelente formación” (Amaya, 2012 p.149) y en verdad lo merecen, buenas bases, principios, firmeza en la religiosidad, ayudan a que haya una madurez espiritual y significativa en la vida del niño. Todas estas prácticas religiosas, más la disposición que hay en cuanto a formación, serán de vital importancia en la educación del niño.

En este sentido, los padres le regalan o heredan la fe a sus hijos desde ese primer gran sacramento que es el bautismo y representa el nacimiento del niño en la fe católica. “Puesto que los padres han dado la vida a sus hijos tienen la gravísima obligación de educarlos, y, por tanto, hay que reconocerlos como los primeros y principales educadores de sus hijos (Concilio Vaticano II, 1965). Esta responsabilidad tiene varias implicaciones. Entre ellas, la educación en la fe, que debe empezar desde la infancia, en las virtudes, usar rectamente su razón, su libertad, elegir una escuela adecuada, de acuerdo con sus convicciones, ayudarles con consejos juiciosos, especialmente en la elección de profesión y estilo de vida, respetando, al mismo tiempo, su libertad (Catecismo de la Iglesia católica). Esto se logra a través de la creación de un hogar donde la ternura, el perdón, el respeto, la fidelidad y el servicio desinteresado son norma. El hogar es un lugar apropiado para la educación de las virtudes. Los padres han de enseñar a los

hijos a subordinar las dimensiones "materiales e instintivas a las interiores y espirituales" (Juan Pablo II). En estrecha relación con esta enseñanza, el Concilio Vaticano II añade: "Es, pues, obligación de los padres formar un ambiente familiar animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezca la educación íntegra personal y social de los hijos".

En términos concretos los padres de familia son el ejemplo fundamental, quienes dan un testimonio del valor, del sentido de la vida circunscrito en sus valores, así como creencias religiosas, razón por la cual deben buscar siempre la coherencia entre sus palabras y sus actos, viendo a sus hijos como hijos de Dios y enseñándoles a través de la práctica las virtudes que harán de ellos mejores personas. Dichas virtudes son heredadas desde las enseñanzas de Jesucristo que el ser humano guarda en su corazón esforzándose por vivenciar día tras día.

2.3 Influencia de la situación socioeconómica en la religiosidad familiar

La asociación Win Gallup International llevó a cabo un estudio en el año 2015, el cual contó con la participación de 65000 individuos en 65 países. Los resultados obtenidos en la encuesta aplicada por este grupo, determinaron que los ingresos económicos presentan una fuerte influencia en el sentido religioso de las personas. Sólo un 50% de los individuos de la clase alta y media-alta se consideran religiosos, mientras que el 70% de las personas de clase baja y media se caracterizan por aceptar la religión como parte de su vida (Win, Gallup, 2015). Los sociólogos afirman que una persona que tiene mayores ingresos no siente la necesidad de buscar ayuda divina, dado que no debe enfrentarse a los problemas que asedian a la clase baja, quienes se refugian en Dios como su salvación (Win, Gallup, 2015). De acuerdo con estos resultados, para las personas con mayores recursos la espiritualidad no representa un aspecto fundamental de sus vidas, abiertamente afirman que no se consideran religiosos. Mientras que un porcentaje mayor de individuos de clase baja que probablemente enfrenta dificultades económicas, se aferran en

expresar la relevancia de la religión en su vida. Así, los ingresos económicos parecen convertirse en un motivo para la búsqueda de Dios, probablemente las personas con menos recursos expresen una mayor espiritualidad que está relacionada con la esperanza que ponen en un ser superior para enfrentar las dificultades.

En las situaciones de vulnerabilidad se toma conciencia de las necesidades que emergen en momentos de debilidad, sufrimiento o pérdida, pero esto mismo ocurre en situaciones de felicidad (Benavent, 2014) lo que quiere decir que aun en momentos de debilidad o de felicidad, siempre habrá el espacio para que haya religiosidad. De manera que no sólo la tragedia, el dolor, la necesidad acercan a los individuos al llamado de Dios, sino que, en todo momento ellos aceptan dicho llamado por el amor que tienen hacia su padre misericordioso. La pobreza podría ser una condición que ayuda a la persona a formarse y crecer en virtudes, la verdadera religiosidad se encuentra en saber hallar el sentido de la vida, ligada a un Dios personal, Dios infinito, rico en misericordia. Podemos comparar esta religiosidad con la parábola de Lázaro y el joven rico (Lc 16, 19 – 31) el rico lo tenía todo, pero, nunca le daba gracias a Dios, en cambio Lázaro siempre le era fiel a su palabra, cuando Lázaro muere se va al cielo a gozar de la vida eterna. Cuando el rico muere va al infierno, pero desde allá empieza a pedir perdón.

2.4 La escuela en la religiosidad de los niños

En Colombia la enseñanza de la educación religiosa escolar se enmarca en la Constitución Política, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), la Ley estatutaria que desarrolla el derecho de libertad religiosa y de cultos (Ley 133 de 1994), la Directiva ministerial No. 2 de 2004 y el Decreto 4500 de 2006, normativa que en conjunto establece lineamientos para el currículo y destaca que la educación religiosa no está circunscrita a un credo ni confesión sino que es un área del conocimiento necesaria para cumplir los objetivos de la educación básica

(Ministerio de la Educación Nacional, en <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-86905.html>).

Ahora bien, ¿cuáles son los aportes de la ERE a la formación del individuo? ¿cuál es el propósito de la ERE? Al respecto, Meza et al establecen que la ERE proporciona al individuo la capacidad de comprender la tradición cultural desde la perspectiva religiosa, de distinguir las problemáticas de la identidad religiosa y de adoptar una posición crítica frente a la religión (Meza et al, 2015). Además, la ERE educa al individuo para hacer una inmersión con su tradición religiosa y cultural, encontrar el sentido de sus creencias y manifestar de forma crítica su posición frente a la religión (Meza et al, 2015). Igualmente, Cuellar e Imbachi mencionan que “el propósito esencial de la ERE debe ser el desarrollo de la dimensión trascendente sin afectar las creencias particulares de quienes reciben esa importante asignatura”, por lo cual la ERE debe tener presente elementos como “el sentido de la vida, la trascendencia y la resiliencia” (Cuellar e Imbachi 2016, p.193).

Por otra parte, Moncada y Barreto mencionan que la educación religiosa escolar (ERE) en la escuela es el “escenario propicio para el desarrollo y la formación holística del ser humano, desde su dimensión espiritual” (Moncada y Barreto, 2017 p.110) y debe estar orientada a la formación integral de los estudiantes. Los autores proponen diferentes elementos que deben ser considerados al momento de diseñar los planes de estudio como “lo sagrado, lo profano, el misterio, el sentido de vida, de muerte, el problema del mal, el mito, el rito, el símbolo, el lenguaje religioso, su constructo cognitivo, las proclamas dogmáticas, la relación entre sentimiento y razón, las actitudes y experiencias religiosas, el aporte de la complejidad, el proselitismo, el adoctrinamiento, la liberación absoluta y el problema del ser” (Moncada y Barreto, 2017 p.110-111). Asimismo, proponen el método de la filosofía de la religión como una

guía pedagógica para el trabajo de la educación religiosa, describiendo, caracterizando, comprendiendo y valorando críticamente (Moncada y Barreto, 2017).

En relación a la educación como cultivo de la interioridad y el sentido de la vida, Naranjo y Moncada (2019) afirman:

La Educación Religiosa aparece como el área pertinente para dicho cultivo, no solo porque la Ley 115 así lo dice, sino porque lo religioso (ya sea entendido como vinculación, como resignificación o como retorno) y lo trascendente (entendido desde la percepción, la comunicación, la alteridad, lo simbólico, los existenciales o lo sobrenatural) necesitan como condición de posibilidad una plataforma espiritual que los sostenga, en cuanto comprensión, búsqueda y cultivo del sentido humano evidenciado en la resolución de problemas cotidianos del vivir, sentir, expresar y transformar la misma vida durante el periodo de formación escolar. (p.115)

Con esta afirmación se evidencia la importancia de la ERE en el desarrollo y fortalecimiento de la religiosidad fundamentada en la espiritualidad. Asimismo, como concluye Naranjo y Moncada la ERE a través de su actividad pedagógica contribuye a la “formación integral de la dimensión espiritual, la dimensión trascendente y la dimensión religiosa” (Naranjo y Moncada, 2019 p.116).

2.5 La iglesia católica como promotora de la religiosidad de los niños

El papel de la iglesia católica en la religiosidad de los niños podría entenderse desde el ámbito de la educación religiosa escolar y el catecismo. En el contexto europeo Balsera y Naya mencionan que la historia de la educación católica tiene una larga trayectoria. En un principio la catequesis se confundía con la educación y su misión básica era formar cristianos. Con el paso del tiempo, incluso la enseñanza de las primeras letras tenía por objetivo facilitar la lectura de los

catecismos. “El Concilio de Trento marcó unas pautas de religiosidad que han permanecido prácticamente inmutables hasta el siglo xx y sus reformas afectaban a la formación religiosa” (Balsera y Naya, 2016 p.8). Actualmente la enseñanza religiosa reconoce los derechos humanos, así como las obligaciones del Estado y la libertad de elección, por lo cual la legislación de cada país busca el respeto de la libertad religiosa aún en escuelas católicas con presencia de niños con diferentes creencias religiosas (Balsera y Naya, 2018).

Por otra parte, el trabajo de López sobre la ERE en Colombia expone que la Iglesia católica en la historia de la enseñanza de la religión en las escuelas colombianas, “mantiene su participación en los procesos de enseñanza, a través de la producción de textos educativos, orientaciones pedagógicas desde los lineamientos y estándares de la ERE y asistencia espiritual por parte de sacerdotes asignados por el obispo de cada Diócesis” (López, 2014 p.14), todo esto en busca de responder los requisitos del Estado para prestar este servicio. Esta situación ha favorecido que la iglesia católica pueda continuar con su enseñanza desde una pedagogía confesional sin embargo el diseño curricular de la ERE en Colombia, aunque está orientado por la iglesia católica, pues el Ministerio de Educación Nacional ha confiado el diseño del plan de estudios del área a la Conferencia Episcopal de Colombia, el máximo órgano jerárquico de la Iglesia Católica en el País (Ledesma, 2018); no se limita a otras propuestas de actores sociales que permitan hablar de formación integral de los educandos (López, 2014). Desde la Conferencia Episcopal de Colombia, se ha propuesto trabajar la Educación Religiosa sostenida en cuatro pilares: antropología, Biblia, cristología, eclesiología y se establecen unos estándares que “ayudan al estudiante a reflexionar críticamente sobre el hecho religioso, a comprender los valores y significados de la religión, como una manera de contribuir al diálogo intercultural,

además de coadyuvar en la fundamentación de sus sentidos de vida” (Conferencia Episcopal de Colombia, 2017).

Ahora bien, dejando de un lado el ambiente escolar, los templos católicos y casas parroquiales representan otro espacio físico para la socialización de la religiosidad en los niños, a través del catecismo de la Iglesia Católica que tiene una finalidad principalmente evangelizadora y se desarrolla mediante cuatro apartados que son la profesión de fe, los sacramentos de la fe, la vida de fe y la oración en la vida de fe. Así, en primer lugar, se habla del amor de Dios a los hombres cómo los ha salvado para que el hombre conmovido y salvado por ese amor, encuentre el camino para responder a él y viva unido a Dios. Se busca inculcar en los niños actitudes como el respeto, hábitos de piedad, perdón, caridad, esperanza, el trabajo bien hecho entre otros aspectos que le permiten abrirse al otro y cultivar su religiosidad (Catecismo de la Iglesia Católica 2019).

2.6 La religiosidad popular

La religiosidad popular es la expresión de la búsqueda de Dios, de la fe cristiana en cada pueblo de acuerdo con su idiosincrasia y su historia. “La religiosidad popular constituye una expresión de la fe, que se vale de los elementos culturales de un determinado ambiente, interpretando e interpelando la sensibilidad de los participantes, de manera viva y eficaz” (Juan Pablo II).

La religiosidad popular se expresa mediante dos dimensiones, la personal y la comunitaria. Abarca el modo personal de relacionarse con Dios, la Santísima Virgen, con los santos, pero tiene también una muy importante dimensión comunitaria. Quienes participan en estas manifestaciones de fe se sienten actores, protagonistas de las mismas. Por eso una característica

de la religiosidad popular es que resulta muy participativa. En ella intervienen, además, tanto sacerdotes como religiosos o fieles laicos.

La religiosidad popular en Colombia se caracteriza por el culto a la virgen María, el pueblo colombiano es una comunidad devota, fiel a la virgen en diferentes advocaciones. También resalta el hecho de que diferentes celebraciones litúrgicas se llevan a cabo fuera de los templos. Celebraciones como el Corpus Christi, la exposición, bendición solemne con el Santísimo, la visita, adoración perpetua, las procesiones de Semana Santa y la novena de aguinaldo indican que el pueblo colombiano ha integrado su devoción a la vida cívica en plazas, estadios e incluso sitios de trabajo (De Roux, 1990). Cuando el niño observa a sus padres practicar actos, celebraciones, símbolos, signos, descubren una forma de religiosidad que les ayuda a su crecimiento en la fe.

“La religión popular no se puede considerar como algo fuera de la Iglesia: es parte fundamental de la estructura de la Iglesia, lugar de discernimiento de la vida eclesial. Este tipo de religiosidad debe ser evangelizado” (Neira, 2007 p.155). Neira dice que la religiosidad popular hace parte de nuestra idiosincrasia, enseñar esto a los niños ayuda de manera clara a estructurar un pensamiento más encaminado hacia Dios (Neira, 2007). Lo que enseñan los padres, los abuelos, la escuela, es fundamental en el desarrollo espiritual del niño, si se hace de una buena manera sin dañar, sino más bien edificar. Díaz apoya a Fernández al decir “la religiosidad popular representa la alternativa para generar los sentidos colectivos de arraigo y referencialidad localizada ahí donde las arenas parecieran más movediza” (Díaz, 2008 p.67). En el mundo globalizado del hoy, siempre habrá lugar para conservar esas tradiciones que hacen parte de la vida misma del ser humano. Ese sentir religioso que está impreso en el alma de muchas familias

ayudan a que haya un desencadenamiento fuerte hacia un abandono en Dios a través de la religiosidad.

Es así como la religiosidad popular es un fenómeno que debe fortalecerse en la comunidad católica para hacer más profundas las raíces de la religiosidad en cada persona, permitir enriquecer el espíritu de los creyentes y transmitir esta simbología de generación en generación.

2.7 Acciones para que haya religiosidad

Una persona se hace religiosa cuando reconoce la grandeza de su creador, cuando puede ver a través de los ojos de Jesucristo que cada uno de sus semejantes es su hermano, digno de ser amado, de recibir un trato bondadoso. Existen un millar de acciones que identifican a una persona como un ser religioso, una descripción de algunas de ellas se aborda en los siguientes párrafos.

En primer lugar, la religiosidad se empieza a hacer patente cuando la persona se da cuenta de la presencia divina, cuando busca y siente la necesidad de comunicarse con Dios y poder hallar respuesta a todos los interrogantes que giran alrededor de su existencia (Amaya, 2012). Reconocer la existencia de un ser superior y hablar con Él a través de la oración, se consideran el primer requisito para que una persona tenga religiosidad en su vida.

En segundo lugar, el mensaje del evangelio pronuncia a viva voz “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el precepto más importante, pero el segundo es equivalente: Amarás al prójimo como a ti mismo” (Mt. 22, 34-39). Dios es amor es bondad e invita a todos, a que den de ese amor que Él regala a su prójimo, a la persona que está al lado, a su vecino, a su hermano, a su padre etc. Estas acciones muestran a un ser religioso creyente. “Porque no es suficiente decir que se cree si en la vida diaria no se demuestra:

pues la fe sin obras es muerta (St. 2,17) (Amaya, 2012 p.155). En este punto quien practica las obras de misericordia corporales, las cuales “consisten especialmente en dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, enterrar a los muertos (cf Mt 25,31-46), está cultivando la religiosidad en su vida. En contraparte se encuentran las obras espirituales, como enseñar al que no sabe, corregir al que se equivoca, dar consejo, perdonar la injuria, consolar al triste, sufrir con paciencia los defectos del prójimo y rogar a Dios por los vivos y muertos. Estas obras pueden ser practicadas por todas las personas independientemente de su condición socioeconómica, nadie es tan pobre que no tenga nada para dar ni tan rico que no lo pueda recibir. El simple hecho de saludar con una sonrisa, demuestra la bondad que cada ser guarda en su interior.

Sin embargo, las acciones de las que se habla con anterioridad no tendrían sentido si se realizan como un acto protocolario de sentido obligatorio, es necesario que vayan de la mano con un acto de fe, las obras muestran todo lo que la persona puede hacer, cuando cree en Dios. La fe es la manifestación que se da en la persona cuando reconoce que hay religiosidad, si un niño no cree, no confía en Dios, no tiene fe, entonces no se hallara una verdadera religiosidad. “El hombre de fe llena este misterio de revelaciones, verdades que vienen de lo alto” (Borghesi, 2011 p.90). Mientras exista confianza en Dios, el hombre puede actuar de manera desinteresada con la esperanza de hacer el bien para alimentar su espíritu. La fe es la manifestación de Dios, es su presencia viva que renueva, sana, purifica y restaura la vida de quien lo necesita.

En tercer lugar, es importante que la familia fomente la religiosidad en los niños siendo ejemplo de personas que viven una fe única, verdadera mediante sus prácticas religiosas. La motivación puede realizarse a través de la participación en la Eucaristía, el sacramento del

bautismo, la preparación desde la edad adecuada para cada uno de los otros sacramentos, realizar la acción de gracias por cada día nuevo, por los alimentos, por el techo, por la vida.

En cuarto lugar, se resalta la importancia de la persistencia o perseverancia en el camino de la fe, es importante mantener la religiosidad en los momentos felices, pero también en las situaciones difíciles. El antiguo testamento nos dice que Job era un hombre muy acaudalado, bueno, noble, tenía una esposa hermosa, unos hijos que lo llenaban de orgullo, era bondadoso con los pobres y siempre oraba a Dios dándole gracias por tan grandes bendiciones que recibía de Él (Biblia de Jerusalén, Job Cap. 1 – 1 – 5). Sin embargo, después de experimentar la abundancia en todos los sentidos, llegó un momento en el cual perdió todo, riquezas, bienes, familia, salud. La lepra frustró la vida de Job y fue rechazado por sus semejantes, sin embargo, la fe de Job se mantuvo intacta, después de haber perdido todo, estando también al borde de la muerte, Job oró aun en las dificultades, le decía a Dios que era grande, que su amor lo iba a sanar. El testimonio de Job invita a las personas a permanecer fieles a los preceptos de Dios, a ser justos e ir de la mano del Señor en todos los momentos de la vida. Cabe resaltar que la religiosidad se fortalece a través de la lectura de la palabra de Dios.

Es relevante que la Biblia se lea en familia, que las historias bíblicas estén presentes en la infancia de los niños, lo cual permite a ellos reconocer la grandeza de Dios. “El cuidado que dan los padres a los hijos no se limita a lo temporal y material, sino que incluye lo espiritual, lo trascendente” (Amaya, 2012 p.154) a todo eso que muchas veces se le llama subjetivo o irracional, pero que termina siendo a través de un testimonio de fe, tanto objetivo como racional a la luz de los ojos del creyente. Cuando existen todas estas nociones en nuestra vida, hay religiosidad, esta se puede ir fortaleciendo por las acciones que se hagan diariamente. No se trata de obligar o intimidar al niño para que sea religioso, lo que se busca es formarlo en valores,

brindarle un núcleo familiar donde todos creen en Dios. “La visión religiosa de los padres que influyen en la cosmovisión del niño junto a su comportamiento en la vida futura” (Borghesi, 2011 p. 90) es de vital importancia, el bien que se quiere para los hijos muchas veces se termina haciendo el mal que no se quiere para ellos (San Pablo), así la buena enseñanza, crianza y saber orientar de una manera adecuada, ayudara al niño a fortalecer de su religiosidad.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

El presente capítulo aborda la descripción de los resultados obtenidos sobre la religiosidad en los niños de catequesis de primera comunión en la vereda Los Laureles corregimiento El Centro de Barrancabermeja. En primer lugar, se describe la percepción de los niños sobre la religiosidad y se presenta una experiencia pedagógica que se desarrolló con los menores para incorporar en ellos las formas en las que pueden expresar su religiosidad. Después se exponen las acciones de la familia en el fortalecimiento de la religiosidad y se enuncian diferentes testimonios de vida a través de las entrevistas, relacionados con el papel que juega el factor socioeconómico en la religiosidad de las familias y los niños. Posteriormente se aborda el papel de la escuela a través de la observación de la clase de religión en el centro educativo Los Laureles y se establecen las acciones de la educación religiosa escolar para fortalecer la religiosidad de los niños, finalmente se detallan las acciones de la parroquia El Espíritu Santo.

3.1 Percepción de la religiosidad en los niños

Se desarrolló un estudio cualitativo y etnográfico, haciendo uso de la observación y la entrevista se identificó la percepción de los niños en cuanto a la religiosidad. Los niños refieren la religiosidad como todo aquello que está relacionado con Dios, la iglesia, la oración o la religión, sus respuestas conducen a afirmar que los niños perciben la religiosidad como una serie de mandatos o protocolos que hacen parte de los actos litúrgicos de la iglesia católica. La percepción de los niños es un reflejo de la ideología de sus padres que más adelante será descrita a través de los resultados de la encuesta. El hecho de que el niño no comprenda el concepto de religiosidad podría representar un riesgo de perder la importancia de esta cualidad en su diario vivir.

El niño debe sentir el llamado de la religiosidad e incorporarla como una parte fundamental de su vida, por lo cual después de revisar las ideas de los niños se diseñó una clase de catequesis con el objetivo de aclarar el concepto de religiosidad usando el lenguaje apropiado para el entendimiento de los pequeños. Finalmente se corroboró que los niños asumieron correctamente el concepto a través de una actividad en la cual aportaron ejemplos de actos que favorecen su religiosidad como orar y ayudar al prójimo. La actividad consistió en la ejecución de una obra de teatro para lo cual los niños se dividieron en grupos y mostraron sus respuestas con diferentes actos de bondad y comportamientos, como la acción de gracias a través de la oración durante la comida y el acompañamiento a quien atraviesa por momentos difíciles. Sin embargo, el verdadero aspecto importante es que el niño identifique y descubra su religiosidad cada día de su vida y tenga la convicción de que tiene el deber y la necesidad de fortalecerla. La actitud de los niños cuando se refieren a Dios demuestra que en su corazón existe bondad, lo reconocen como su ser supremo, su protector y guía, lo cual les ayudará a mantener su corazón firme en la fe. Como lo afirma Román, aunque la religiosidad se puede obtener por tradición finalmente es el fruto de la reflexión interior de cada individuo (crf. Padre S. Román, Ig. Católica), si el niño a medida que va creciendo logra interiorizar la bondad que rodea cada una de sus vivencias y elegir el mejor camino de acuerdo a sus convicciones, logrará acrecentar su espiritualidad y convertirla en un valor que resalta en su personalidad.

3.2 Acciones de la familia para fortalecer la religiosidad y el papel de la situación socioeconómica en la religiosidad de las familias

Con el fin de indagar sobre las características de religiosidad familiar, las acciones para fortalecerla y su relación con la situación socioeconómica en los padres de familia de los niños que se preparan para el sacramento de la comunión, se aplicó un formato de observación,

entrevista y encuesta (Anexos 1,2 y 3). La encuesta se aplicó a padre, madre o tutor de cada uno de los 30 niños de catequesis de primera comunión de la parroquia El Espíritu Santo. Como resultado de las preguntas que se abordaron cabe resaltar:

Pregunta 1. Seleccione tres actividades en donde usted evidencia que está fortaleciendo la religiosidad en su hijo

Un total de 22 familias seleccionaron como acciones que permiten fortalecer la religiosidad de sus hijos actos como hablar de Dios, asistir a la misa y orar en familia. Las restantes 8 familias seleccionaron categorías como orar al acostarse, persignarse y hacer el rosario (Figura 2). Teniendo en cuenta que la mayoría de personas indicaron que asistir a la misa permite fortalecer la religiosidad, se les preguntó si participaban activamente de la eucaristía a lo cual solo un 20% de los encuestados respondió que asiste a misa (Figura 3).

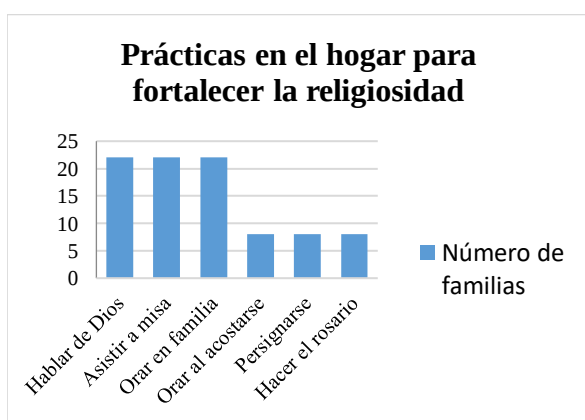


Figura 2. Prácticas en el hogar para fortalecer la religiosidad.



Figura 3. Familias que asisten a la Eucaristía

De acuerdo con estos resultados, se infiere que en la población de estudio no existe coherencia de vida con la práctica religiosa que se profesa, debido a que la mayoría de los padres de familia le hablan de Dios a sus hijos, oran en familia, pero no cumplen un mandamiento de la iglesia católica indispensable y fundamental para el fortalecimiento de su fe como es asistir a la Santa Eucaristía. Si bien los padres de familia reconocen que asistir a la eucaristía fortalece la

religiosidad de sus hijos, no demuestran con hechos la importancia de este acto, por lo cual no existe el ejemplo adecuado para los niños. Es difícil pensar que un niño acepte con amor la comunión, cuando en casa no se ha cultivado el hábito de asistir cada domingo a misa y por ende comulgar activamente. Como lo menciona Amaya, “El apostolado se desarrollará sobre todo dentro de la propia familia, con el testimonio de la vida vivida conforme a la ley divina” (Amaya, 2012 p.147). Si los padres incumplen este requisito que es fundamental en la vida de los niños, es probable que el interés de los niños por realizar su primera comunión, no tenga un fundamento en la fe sino está influenciado por otras circunstancias. Además, un padre de familia que no asiste a la misa se pierde la oportunidad de reflexionar la palabra de Dios, adquirir el conocimiento vivo, creciente de Jesucristo que solo se alcanza a través de la homilía y la participación de la eucaristía.

Por otra parte, la observación realizada durante las eucaristías de las 10:00 am permitió constatar que los padres de familia no asistían con sus hijos a dicha celebración, por el contrario, se verificó que algunos asisten a la eucaristía de las 7:00 am, es decir que no están asistiendo a la misa en familia. Es importante que el hábito de asistir a la iglesia no se lleve a cabo individualmente porque un hogar no puede pensar en la individualidad que tarde o temprano llevará a la fragmentación de la familia. No existe coherencia entre las afirmaciones que los padres de familia dan en la encuesta y su forma de actuar en cuanto a la participación en la misa, es probable que piensen en la importancia de fomentar en sus hijos la asistencia al acto litúrgico, pero aún no demuestran un compromiso para vivir la eucaristía en familia.

Pregunta 2. ¿Por qué es importante para usted que sus hijos se formen creyendo en un ser superior?

Los padres de familia encuestados respondieron que es importante porque el niño debe reconocer que sólo Dios es el único ser superior que existe. Dentro de las respuestas, es relevante resaltar el hecho de que las personas tienen claro que formar a sus hijos en la creencia de un ser superior les permite fortalecer la fe y vivir en el amor de Cristo. Esta es la primera premisa para iniciar el crecimiento de la religiosidad que es ese sentir hacia lo divino y lo sagrado de las personas, los padres de familia responden sin duda alguna que sus niños necesitan creer en un ser superior, reconocen a Dios como un ser supremo, único, dador de vida, lo cual les va a permitir tener una experiencia personal y existencial ayudando a que los niños tengan fe.

Posteriormente se preguntó a los padres de familia para ellos quién es Dios. Se encontraron respuestas como: “Rey de reyes, señor de señores”, “Ser supremo y maravilloso”, “Lo más importante”, “Creador del universo”. Uno de los elementos circunstanciales o determinantes de la actitud religiosa es la realidad suprema que identifica un ser superior y trascendente que está dotado de una triple superioridad ontológica (más ser), axiológica (mayor valor), personal (superpersona) (Lucas, 1999). Con estas respuestas se puede deducir que las familias reconocen a Dios como ser supremo, comprenden que es vital en su propia vida y el centro de la misma, lo cual permite expresar que las familias poseen una actitud religiosa al menos desde su expresión oral.

Adorar a Dios no es sólo decirlo, sino creer que sólo Él guía nuestras vidas y es el único Dios (Papa Francisco, 2018), en este punto el papa asegura que la incoherencia tanto de los fieles católicos como de los pastores entre lo que dicen y lo que hacen en su vida mina la credibilidad de la Iglesia, resaltando la importancia de predicar el evangelio con la vida, con el testimonio.

Las familias en estudio expresan su sentir hacia Dios de un modo mecánico, sus respuestas sobre quién es Dios y por qué es importante para sus hijos están configuradas en el

reconocimiento de un Ser supremo que parece no ser cercano a sus vidas. ¿Quién es Dios? puede ser una de las primeras preguntas en la vida de los niños cuando tienen un acercamiento a la religión mediante la asistencia a misa, por lo cual sus padres les brindarán la respuesta que está en sus corazones, pero sólo alimentarán el interés de los pequeños si acompañan sus respuestas con ejemplos de actos de amor y cercanía a Dios.

Pregunta 3. ¿Le inculca a su hijo que ore?

Las personas encuestadas aseguran que inculcan el valor de la oración a sus hijos, afirman que todos los días es necesario agradecer a Dios con la oración del Padre Nuestro, Ave María y pequeñas oraciones para encontrar armonía entre el padre celestial y la persona. Su respuesta se fundamenta en la importancia de dar gracias a Dios por todas las bendiciones recibidas, mantener la comunicación con Dios y alimentar su espíritu. La acción de gracias es la respuesta más frecuente que le permite entender a las familias que existe sencillez y respeto hacia Dios, esto se refleja cuando un padre de familia afirma “nosotros que somos creación de Dios, debemos agradecerle y respetarlo todos los días por lo que hace por nosotros”. Desde otro punto de vista, se puede interpretar a través de las respuestas de los encuestados, que la oración es un acto de dar y recibir, el sentir de los individuos es la responsabilidad de estar en contacto con Dios para recibir sus bendiciones o en sentido contrario agradecer sólo cuando se siente que sus suplicas han sido escuchadas. Dos personas contestaron que el hecho de inculcar la oración a sus hijos fortalece su religiosidad y espiritualidad. Por otra parte, los padres de dos niños respondieron que no lo hacían debido a que no les quedaba tiempo porque la oración no constituye para ellos un hábito en sus hogares.

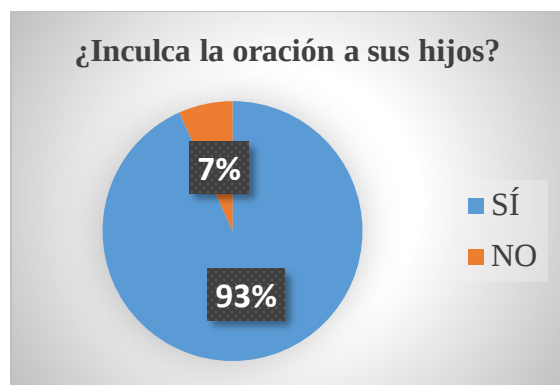


Figura 4. Familias que inculcan en sus hijos la oración

Al analizar la situación que vive la familia de aquellos niños que no practican la oración, se observó que tanto mamá como papá trabajan todo el día, mientras los niños quedan al cuidado de su abuela.

Estas familias pertenecen a una clase social media, no tienen necesidades económicas, pero Dios no se manifiesta en sus vidas a través de la oración. Este resultado demuestra que no existe coherencia entre lo que aquellas familias dicen y hacen, aunque mencionan que Dios es superior y lo más importante, no tienen una verdadera comunicación con Él a través de la oración. El mensaje que las familias transmiten a sus hijos es fundamental, dado que una religiosidad bien orientada y transmitida llevará a que este niño pueda formarse en virtudes y en valores cristianos que lo hagan un ser temeroso de Dios (García-Valdés, 2014).

Desde la educación infantil el niño va descubriendo, por propia experiencia, que no vive solo, y que este hecho supone aceptar normas y valores que la mayoría de las veces provienen del ambiente familiar, estas reglas se convierten en valores propios que se inclinan hacia las virtudes (Espino, 2014). La oración permite conservar el respeto hacia Dios además es la forma de comunicación que a diario se convierte en el alimento espiritual y que el niño necesita incorporar cada día de su vida para crecer en la fe. Cuando existe el temor de Dios, entonces existe respeto hacia lo sagrado, en este caso Dios, realizar una oración personal, es signo de religiosidad, y también conlleva a una práctica no obligatoria sino más bien voluntaria que realiza el mismo ser humano para estar en común unión con Dios. No se trata de imponer ni tampoco de obligar, se

trata de darle un sentido lógico a la vida en donde se aprenda a descubrir y a vivir con la persona de Dios en el corazón.

La familia como ya se ha recalcado, es un eje fundamental en la vida para el crecimiento espiritual de los niños, la práctica de la religiosidad desde temprana edad infunde en primera instancia respeto y también un acto de adoración y culto hacia lo sagrado. Es importante trabajar este aspecto en las dos familias que aún no han podido reconocer los beneficios de la oración en sus vidas.

Pregunta 4. ¿Qué entiende usted por religiosidad?

Las familias encuestadas respondieron que la religiosidad es un concepto relacionado con la religión, además se entiende que la religiosidad es una forma de seguir a Dios, permanecer en Él, cumplir sus mandamientos o pertenecer a la iglesia católica. Algunos padres relacionan religiosidad con la religión, otros con Cristo, otros con Dios, con Jesús, hablar de religión, de mandamientos, de preceptos, del prójimo etc. Todas estas afirmaciones van en línea con lo que expresa Román “La religiosidad responde a la justicia hacia Dios. El creyente reconoce que es criatura divina y sabe que tiene obligaciones hacia su Creador” (crf. Padre Román, Ig. Católica). Al reconocer todas estas características que hacen a la persona un ser religioso, se puede descubrir que, a través de una oración personal, la búsqueda de Dios, reconocer quién es mi prójimo y mi cercanía a Cristo, se vive y se fortalece la religiosidad. Los padres como primeros educadores de sus hijos, reconocen que el inculcarles todos estos valores cristianos, los hará coherentes, con espiritualidad, vivencia de fe y aumento de su religiosidad.

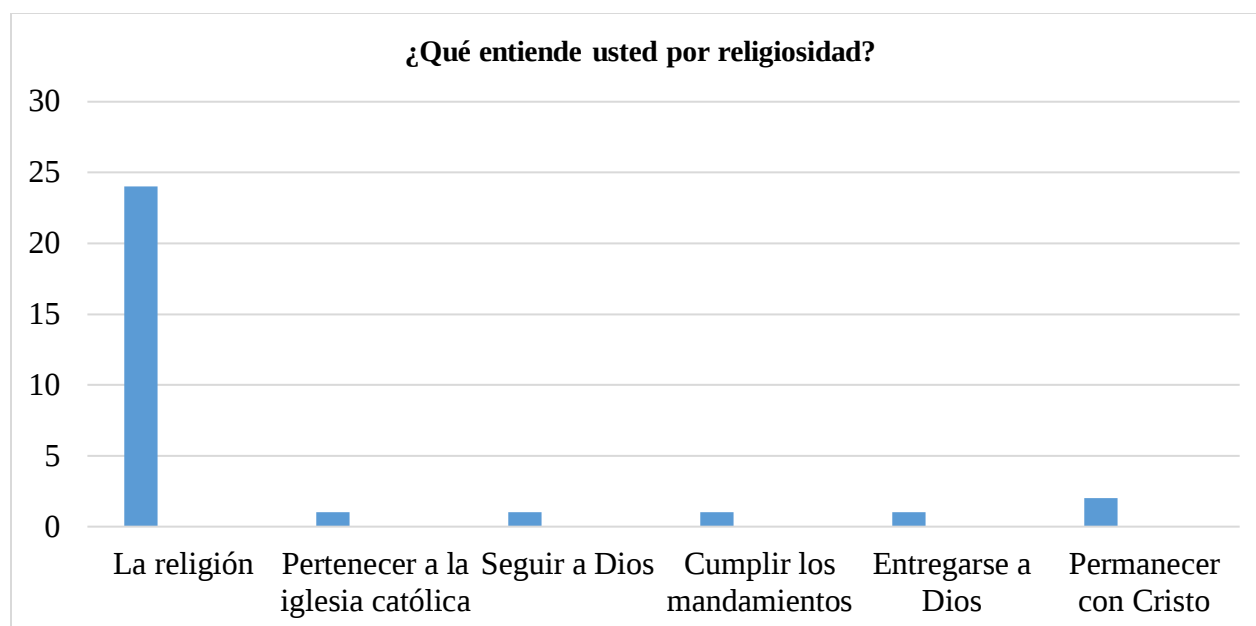


Figura 5. Concepto de religiosidad

Sin embargo, de acuerdo a la observación de sus actitudes y hábitos se evidencia que los padres de familia, aunque expresan la importancia de la religiosidad en sus vidas, no realizan el debido acompañamiento a sus hijos en las enseñanzas de los principios básicos impartidos en la formación de catequesis, algunos afirman que no oran, la mayoría no asiste a la misa con frecuencia. Es importante trabajar en la costumbre de asistir en familia a la eucaristía dominical, rezar el rosario, aprender las oraciones básicas, cumplir los sacramentos y participar de las fiestas católicas del año litúrgico. Desafortunadamente durante el periodo en el cual se desarrolló la catequesis se observó poco interés de los padres por el aprendizaje de sus hijos, es decir, no realizaron acompañamiento de los niños en cuanto a la preparación para el examen.

En cuanto a la influencia de la situación socioeconómica en la religiosidad el 43% de los encuestados no tiene trabajo por falta de oportunidades y algunas madres porque han decidido dedicarse al cuidado de sus hijos (Figura 6).

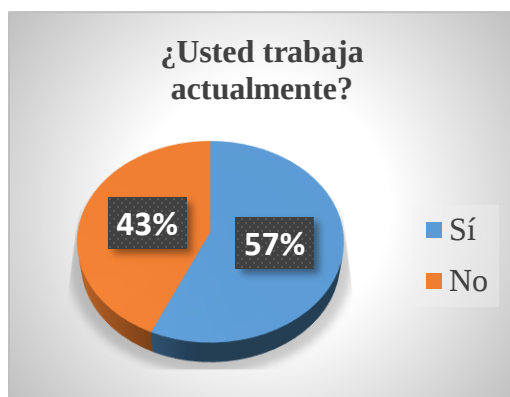


Figura 6. Situación laboral de las familias

Sólo un 57% de las familias cuenta con un trabajo formal o temporal, para ellos el trabajo es indispensable porque garantiza la cobertura de sus necesidades, su mayor aspiración es conseguir empleo en una empresa contratista de Ecopetrol, puesto que los sueldos en estas empresas son elevados, así no se sienten obligados a buscar otras fuentes laborales para complementar sus ingresos. Estas personas agradecen a Dios el hecho de tener un trabajo, lo consideran una bendición.

El 43% de las familias afrontan situaciones económicas difíciles, “viven al día”, por lo cual su alimento, vestido o techo no están asegurados la gran parte del año. Ser pobre o rico no hace que una persona tenga más privilegio que otra, ni tampoco la hace más o menos religiosa, a continuación, se describirán tres testimonios de personas con diferente posición económica y se analizará cómo su situación influye en la religiosidad.

El primer testimonio corresponde a un niño que se prepara para la primera comunión y a su abuela quien cuida de él hace cuatro años. La madre del niño lo dejó al cuidado de su abuela porque tiene cuatro hijos más y sus recursos económicos son muy precarios. Por otra parte, el niño fue víctima de abuso sexual por parte del padrastro quien hoy día se encuentra en la cárcel por su delito. La abuela del niño es una persona de edad avanzada con escasos recursos económicos, vive en una casa de madera deteriorada como producto de la humedad, todos los días debe salir a rebuscar la comida, esperando que alguna familia le dé la oportunidad de trabajo en labores del hogar, a diario la abuela y su nieto luchan por sobrevivir, pese a su dura situación, el sufrimiento que los acompaña, su fe permanece fiel en la iglesia católica y asisten sin falta a la santa eucaristía cada lunes, miércoles, viernes y domingo en la mañana. A pesar de pasar hambre, la señora considera que el mejor alimento es la presencia viva del Señor Jesús en la Eucaristía. El niño por su parte es un pequeño ejemplar, responsable con sus tareas, asiste al grupo de acólitos, al ministerio musical, a la eucaristía, aunque no desayune o no almuerce siempre está dispuesto para ir a la escuela y a la catequesis. Esta familia realmente es un ejemplo de vida, demuestra con sus actos que aún en la peor situación socioeconómica es importante tener tiempo para Dios, agradecerle por cada una de las cosas “pequeñas” que ofrece cada día. Muchas familias en la vereda tienen una situación económica similar, la falta de trabajo, oportunidades hace que los individuos no puedan cubrir ni siquiera sus necesidades básicas, sin embargo, a diferencia de estas familias, la señora y su nieto están completamente solos, sus parientes viven lejos, muy de vez en cuando reciben una pequeña ayuda económica de la madre del niño. Su actitud demuestra que, en la oscuridad, la luz de Dios ilumina sus vidas, subsisten gracias a su bondad, al alimento espiritual que reciben de Él. Para esta familia la ausencia de dinero no representa una excusa para alejarse de Dios y sus creencias evidencian un

desprendimiento de las cosas materiales, aunque no las poseen perciben que no las necesitan si tienen a Dios en su corazón.

El segundo testimonio corresponde a un padre de familia que tiene un niño preparándose para el sacramento de la comunión, su hijo es acolito en la parroquia, su hija está en el grupo juvenil, canta en el coro parroquial, él y su esposa están consagrados a la parroquia, se desempeñan como lectores, proclamadores de la palabra, en este momento tienen tres hijos, uno que viene en camino. Esta familia no tiene casa propia, vive en arriendo, actualmente el señor no tiene trabajo, por lo cual recurre al moto taxismo para conseguir el sustento de su hogar. El señor sólo tiene estudios de bachiller y prestó el servicio militar, lleva tres meses sin trabajar, debe mantener junto con él a cinco personas, a pesar de la situación económica por la que está pasando, nunca deja de asistir junto a su esposa e hijos a la santísima Eucaristía. El señor tiene por filosofía la frase “para Dios no hay nada imposible”, él y su familia luchan a diario por conseguir el alimento físico, pero no descuidan la búsqueda del alimento espiritual que les permite estar en pie frente a la lucha que cada día de su vida trae consigo. Hace poco tiempo fue convocado para trabajar en una empresa, recibiendo un buen sueldo, excelentes prestaciones, le entregaron la dotación, pero cuando estaba listo para iniciar recibió una llamada en la cual le informaron que él no podía trabajar. La explicación que le dieron para cancelar el contrato fue que, al no pertenecer al municipio de la Fortuna, no era posible realizar la contratación. Con la mayor humildad posible, el señor se acercó a la empresa para devolver su dotación y continuar con el trabajo de moto taxismo. Después de una larga jornada acompañada por el sol, el agua, quizás las malas palabras de las personas, el señor y su familia llegan a las 6:30 pm para hacer el rosario en el templo. Este testimonio de vida hace un llamado a la comunidad para no rendirse, para ver en las situaciones difíciles el vaso medio lleno, para comprender que en primer lugar está Dios y las

necesidades se enfrentarán de la mejor manera cada día; sin importar el mañana, esta familia cuenta con el hoy y agradece a Dios con nobleza el regalo de la vida, tal vez el alimento espiritual que reciben los fortalece para sobrellevar sus necesidades. Este segundo testimonio es una muestra de cómo una situación socioeconómica precaria no genera que las personas se alejen de la religiosidad, el cansancio y la escasez para esta familia no representa un obstáculo para estar cerca de Dios.

El tercer testimonio es de un señor comerciante, fiel servidor de la parroquia el Espíritu Santo, se caracteriza por su entrega incondicional al servicio de Dios, tiene un negocio en el comercio de sábanas, almohadas y toallas. El señor cuenta con una familia increíble, todos están consagrados a Dios a través de un movimiento llamado lazos de amor mariano, a pesar de estar consagrados a este grupo, siempre tienen tiempo para dedicarle a su parroquia. Esta familia está conformada por el señor, su esposa y tres hijos, siempre buscan la manera de ayudar a la iglesia, a los más necesitados de la vereda con sus obras de misericordia, hace poco compraron un carro gracias a Dios, después de llevar más de 10 años con un sprint modelo 96. De igual forma tuvieron la oportunidad de remodelar su casa, su hija mayor estudia psicología, sus dos hijos menores son acólitos. Uno de estos niños sólo tiene seis años, es el niño de catequesis de primera comunión más pequeño en prepararse para este sacramento, incluso empezó a ser acólito a la edad de cuatro años. Esta familia es una bendición de Dios, a pesar de tener una vida sin necesidades económicas, siempre le están dando gracias a Dios, entregan su vida para ayudar a quien lo necesita, lo hacen con amor. Es una familia admirable que con sus actos demuestra que el llevar una vida cómoda no hace olvidar la importancia de Dios, sino que lo mantienen como su centro de existencia. Este testimonio es la otra cara de la moneda de las primeras historias de vida que se presentaron con anterioridad, permite inferir que la condición socioeconómica en la

comunidad de Los Laureles no representa un factor que incida directamente sobre la religiosidad de las familias.

Con el objetivo de complementar el papel del factor socioeconómico sobre la religiosidad, la encuesta aplicada incluyó la pregunta: **¿Ser pobre es un impedimento para que haya religiosidad? SI NO ¿Por qué?** Los individuos encuestados respondieron que la pobreza no es un impedimento para que una persona tenga religiosidad.

El padre de familia del tercer testimonio afirmó que las personas pueden ser pobres pero ricos en religiosidad, en fe como hijos de Dios. Este señor considera que le hace falta mucho para ser un buen hijo de Dios, sin embargo, sus obras como servir al más necesitado, visitar a los enfermos, predicar la palabra de Dios, dar de comer al hambriento, visitar a los presos, servir en retiros, hacer siempre una ofrenda a Dios, demuestran que tiene un corazón noble digno del amor de Dios. Todos estos actos de bondad son un ejemplo para la comunidad acerca de cómo fortalecer la religiosidad. La pobreza que viven las dos familias de los testimonios nunca ha influido de manera negativa en su convicción de creer en Dios, es posible que la religiosidad que tienen por decisión, que viene de sus raíces les ayude a ver la vida siempre de lado positivo, a permanecer cerca de las cosas de Dios porque representa su alimento espiritual, una necesidad para alcanzar sus objetivos. En este sentido, el profesor de psicología Michael McCullough señala que las personas religiosas tienen mayor capacidad de autocontrol, son más felices, presentan tasas más bajas de síntomas de depresión, son persistentes y tienen un modelo claro de comportamiento (McCullough y Willoughby, 2009). Así que los testimonios de las personas entrevistadas demuestran un ejemplo de lo que afirma McCullough, al tener a Dios en su corazón se sienten más felices pese a las circunstancias.

Otro padre de familia respondió que ser pobre económicamente no tiene influencia sobre la religiosidad mientras que “la pobreza espiritual es el campo que hay que aclarar para crecer en la fe”. Dicha respuesta está cargada de sabiduría, aunque todos pensamos que el dinero, las cosas materiales son necesarias para llevar una vida digna, tranquila, algunas personas tienen la capacidad de comprender que es mejor alimentar el espíritu y el hombre no es nada sin Dios en su vida. En este sentido y como lo afirma Meza et al, la ERE inspirada en la teología de la liberación “parte de la realidad en que viven los pobres...y busca la erradicación del mundo sufriente y la construcción del reino de Dios” (Meza et al 2015 p.4) manteniendo la virtud de la esperanza de una vida mejor.

Otras respuestas de los padres de familia se caracterizaron por mencionar que Dios no hace distinciones, no escoge entre ricos o pobres, blancos o negros, resaltaron que el mensaje de Dios vino a los pecadores y especialmente a los pobres. Expresan que todos ante los ojos de Dios somos iguales, no hay favoritos ni esenciales, de acuerdo a las acciones que se realicen en la tierra, así las personas serán juzgadas, por lo cual, una persona pobre no tiene impedimentos para vivir su religiosidad. Con esto no se quiere decir que los que tienen buenas condiciones económicas no son temerosos de Dios, se hace esta afirmación para establecer que, según los datos recogidos, se tiende a ver más religiosidad en los que no tienen que en los que tienen.

De esta manera la comunidad de la vereda Los Laureles reconoce que la condición socioeconómica bien sea alta o baja nunca se convierte en un impedimento para adorar a Dios, para buscar los bienes espirituales que ayudan a fortalecer la religiosidad. Esta afirmación coincide con lo observado por Schieman en población norteamericana, en la cual la clase social no se relaciona directamente con la fe cuando las personas cuentan con una religiosidad bien fundamentada y participa de los rituales y costumbres propias de su religión (Schieman, 2007).

La experiencia de las entrevistas familiares se convirtió en una oportunidad para el investigador de acercarse a la realidad de los niños en un diálogo abierto y reflexionar sobre la importancia del trabajo con la comunidad cuando se busca la formación integral de los niños que incluye la dimensión espiritual a través de la educación religiosa. Esto en el sentido de que el docente debe acercarse a la realidad de sus estudiantes para formular estrategias pedagógicas y temas puntuales apropiados al contexto de vida de los niños.

3.3 Elementos de la educación religiosa que fortalecen la religiosidad en la Institución Educativa de Los Laureles

Para abordar esta categoría se entrevistó a la docente encargada de la clase de religión en primaria y se realizó observación en cuatro oportunidades de los procesos educativos de religión desarrollados por la institución educativa de la vereda, en los niños de grado cuarto y quinto quienes reciben una hora a la semana de educación religiosa los días miércoles. Además, en la encuesta a los padres de familia se incluyó una pregunta sobre su nivel de satisfacción con la educación religiosa que los niños reciben en la escuela.

La persona que orienta la clase es una licenciada en educación básica, quien a su vez está encargada del área de matemáticas, español y sociales en primaria. La asignación académica que tiene es muy variada, una realidad que viven los docentes de primaria. La maestra profesa la religión católica, sus bases religiosas se sustentan en la formación recibida en su hogar producto de la tradición católica. Formalmente los docentes deben presentar una planeación de la clase de religión, pero en la realidad existen dificultades para hacerlo, por lo cual la clase se convierte en una cátedra libre, en el sentido que no hay materiales suficientes para la orientación de la clase, en la cual la profesora utiliza las herramientas disponibles en el momento.

La maestra transmite a sus niños los conocimientos que se fundamentan en la religiosidad popular católica que ha practicado a lo largo de su vida, por lo cual su pedagogía expresa una tendencia netamente confesional. Aunque no se guía por los estándares básicos para el área de religión, realiza su trabajo con amor, hace un llamado a los niños para comprender desde su experiencia de vida la presencia de Dios. Cada clase se aborda un tema, se inicia con una oración, la profesora siempre tiene una actitud positiva, se esmera por brindar a sus alumnos elementos que los acercan al conocimiento de la persona de Jesús, a los niños les agrada la clase, mantienen orden y respeto. Se evidencia que la docente tiene la convicción de dar a conocer el mensaje salvífico que muestra cada tema y busca motivar a los estudiantes sobre el conocimiento de Dios a pesar de que tenga una clara tendencia evangelizadora.

En este sentido, la escuela realiza un esfuerzo por alimentar la espiritualidad de los niños, así como lo expresa en su misión de formar seres integrales con capacidad de liderar procesos de cambio basados en la espiritualidad que potencialicen su desarrollo personal, familiar y social; sin embargo es necesario establecer un programa de la asignatura religión, creando mallas, planes de estudio y de área, teniendo en cuenta el documento guía de evaluación por competencias religiosas del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2012).

La escuela también como pilar fundamental cumple un papel importante en el crecimiento y fortalecimiento de la fe de los niños, debido a que en la escuela se complementan las enseñanzas recibidas en casa para ponerlas en práctica con los docentes y demás compañeros. En la pregunta seis de la segunda encuesta aplicada a los padres de familia, se logra evidenciar lo fundamental que es la escuela en el crecimiento de la fe de los niños. Los padres de familia tienen la convicción de que la escuela debe formar a sus hijos en valores cristianos, a través del testimonio

de vida de los maestros que influye completamente como ejemplo para los niños quienes toman lo que sus maestros les aportan.

Pregunta 6. ¿Confía que la escuela donde estudia su hijo, tiene los medios necesarios para que haya una buena educación en la fe? ¿Por qué?

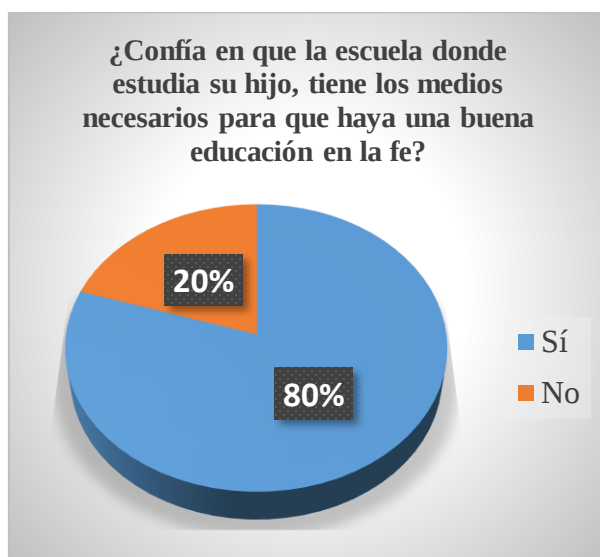


Figura 7. Familias que confía en la educación religiosa impartida por la institución educativa

Existen familias que no respaldan a la escuela como medio necesario para que haya una buena educación en la fe mientras que la mayoría de las familias respalda la labor de la institución educativa (Figura 7). Los padres indican que en la escuela se realiza oración antes de la clase, se busca que los niños crean en Dios, se les orienta por el camino del bien. Sin embargo, algunos padres opinan que no se están realizando los esfuerzos necesarios para alimentar la espiritualidad de los niños, no consideran que las clases de religión sean productivas y además aseguran que sólo se enseñan doctrinas rígidas sin vivir la verdadera experiencia de Cristo, para este grupo de padres la clase de religión no les permite evidenciar en sus hijos la religiosidad.

Para estas familias la escuela tiene la responsabilidad de guiar a sus hijos, históricamente la escuela surgió como institución al servicio de los fines familiares sin implicar un traspaso o descargo de responsabilidades por parte de los padres, sino en lo posible una prolongación de la familia (Altarejos, 2002). Probablemente las familias están evaluando a la escuela con estándares muy altos, dejando de lado todo el entorno que influye en vivencia de la religiosidad y olvidando que la educación inicia en casa. En general, las personas que no están de acuerdo con la educación religiosa que reciben sus hijos en la escuela sustentan su respuesta, en que muchas veces no evidencian el trabajo hecho en clase y desconocen las temáticas que se discuten y las competencias que se desean alcanzar.

Es sabido que desde la clase de religión se puede hablar de Dios, orar, fortalecer la fe con los testimonios de Jesús y sus apóstoles. Pero muchas veces la escuela no cumple a cabalidad con el propósito de formación, debido a que no solamente desde el área de religión se debe hablar de Dios, sino desde todas las áreas y aspectos específicos posibles. Este es el sentir de los padres de familia frente a la institución y su opinión debería tomarse en cuenta para proponer compromisos entre la familia y la escuela que permitan fortalecer la religiosidad de los niños. En este punto es importante la intervención de los padres de familia, quienes están en el deber moral de evidenciar ante las directivas de la institución su preocupación por la educación en religión que imparte el colegio.

Es necesario que la escuela y los padres de familia unifiquen criterios, realicen un plan de trabajo que, si bien no se enfoque en impartir la educación católica, integre al currículo los estándares recomendados por el ministerio de educación de nuestro país. La diferencia de creencias religiosas característica de la población en estudio, no puede ser una excusa para evitar la educación religiosa en la escuela, por el contrario, debe ser una herramienta que permita

reconocer la importancia de la religiosidad y conduzca al fortalecimiento de las virtudes desde cada una de las áreas del conocimiento. Es necesario insistir en que no se trata sólo de una clase de religión, sino de la formación integral de los niños, quienes deben incorporar actitudes, virtudes a su diario vivir a través de diversos mecanismos, como la participación en la misa, la oración que puede fortalecerse en el colegio, siempre que se trabaje de la mano de personas con una formación adecuada.

3.4 Acciones de la parroquia El Espíritu Santo para fortalecer la religiosidad en los niños

“La Iglesia brinda a los padres de familia los medios oportunos para la educación de sus hijos en la fe. Una catequesis orgánica, sistemática de iniciación cristiana, donde se atiende a la preparación y celebración de los sacramentos” (Amaya, 2012 p.147).

La parroquia el Espíritu Santo de la vereda Los Laureles, en pro de ayudar a su comunidad, lleva a cabo acciones fundamentales para el fortalecimiento de la religiosidad, en primera instancia por ser erigida como Espíritu Santo lleva a cabo su misión a través de sus dones, carismas, herramientas que servirán para la evangelización y crecimiento espiritual en la vereda Los Laureles.

Dentro de las acciones que se encuentran establecidas para el fortalecimiento de la religiosidad de las personas, puede mencionarse:

- La sagrada Eucaristía: Los días lunes, miércoles y viernes a las 7 pm se celebra la misa para toda la comunidad. Los sábados se realiza visita a las veredas, llevando el mensaje evangelizador a través de la eucaristía a las familias. Los domingos se realizan cuatro celebraciones (7 am, 10 am, 4 pm y 7 pm), la misa de 10 am se desarrolla especialmente para los niños. Se realizó observación de la celebración dominical de 10 am, la cual inicia con cantos alegres, en ocasiones vídeos de motivación para incentivar la participación, la homilía

es delicadamente diseñada para permitir el mayor aprendizaje y acogimiento de los niños. El párroco usa un lenguaje coloquial, respetuoso, busca llevar el mensaje de la palabra mediante ejemplos que experimentan los niños en su diario vivir. La mayoría de los niños adopta una posición cómoda durante la celebración, reciben con agrado las palabras, participan en los cantos y preguntas formuladas por el párroco, sin embargo, se observó que perdían la concentración con frecuencia era necesario llamarles la atención, de vez en cuando se detienen para conversar con los compañeros, a medida que se llega al final de la celebración demuestran ansiedad llevando su mirada a la salida del templo. Esta situación se presentaba principalmente porque los niños asistían a la misa posterior a la catequesis, motivo que los llevaba a permanecer inquietos por volver a casa a comer, dormir o jugar.

- Grupo juvenil: se conforma por los jóvenes de 13 años en adelante de la vereda los Laureles y las veredas más cercanas (campo 45, tierra dentro, campo 5, campo 38), todos los domingos tienen reunión con el encargado de liderarlos. En estos espacios de formación, de crecimiento espiritual, se realizan actividades motivacionales, dinámicas de integración, charlas del mundo actual (drogas, desigualdad, violencia de género, etc.). El primer domingo de cada mes se reúnen todos los jóvenes de cada vereda para realizar una asamblea juvenil, así comparten experiencias de vida y de fe.
- Grupo de acólitos: este grupo de niños se reúne todos los sábados de 03: 00 pm a 05: 00 pm, en estos espacios para crecer se invita a los niños a conocer un poco más de la liturgia, ornamentos en la celebración eucarística, su formación se basa en el servicio en el altar para la celebración de la santa misa.

- Ministerio de la palabra: son los encargados y responsables de realizar las lecturas en cada eucaristía que se realice en la parroquia, se reúnen un día a la semana después de la eucaristía del miércoles para la repartición de las lecturas de los días domingo.
- Ministerio musical: grupo de jóvenes integrado por cuatro personas, se encarga de animar las misas, grupos de oración, celebraciones especiales, fiestas litúrgicas. Se reúnen todos los sábados a las 4:00 pm, durante este tiempo ensayan las canciones para la animación musical de cada eucaristía.
- Visita a los enfermos: estas visitas las realiza el párroco junto con varios feligreses que lo quieran acompañar, su énfasis está en asistir espiritualmente a las familias que tengan alguna persona enferma, por lo general el sacerdote va cada domingo después de la eucaristía de 7 am, pero si entre semana existe la posibilidad de visitar un enfermo a petición especial de la familia, se realiza dicha actividad. A los niños se les enseñó en la catequesis a través de esta actividad, que el visitar a enfermos ayuda a cumplir las obras de misericordia corporales.
- Rosario por los sectores: los meses seleccionados para realizar esta actividad mariana, son mayo y octubre. Mayo por ser el mes mariano y octubre por ser el mes de las misiones. Antes de realizar cada visita se escogen los hogares después de la misa de 7:00 am y 7:00 pm que estén interesados en hacer la oración del rosario. Quienes acompañan estos momentos son los sacerdotes, familias y feligreses de la parroquia.
- Grupo de infancia misionera: conformados por niños de seis años en adelante que se reúnen todos los domingos a las 9:00 am. Hay una líder encargada de transmitirles a través de charlas, videos, películas, cuentos, dinámicas, la presencia de Dios a temprana edad en sus vidas.

En cuanto al encuentro de la catequesis, se diseña de manera dinámica, con metodologías distintas, se aprovechan vídeos, fichas, actividades grupales, se realiza el seguimiento de los temas del catecismo los cuales son acordes con el tiempo litúrgico que la iglesia celebra. Inicialmente se motiva a los niños, se recibe de su parte una actitud alegre que ameniza la clase, resalta su buena disposición, gusto por las actividades que se desarrollan. Con esto se ha logrado mejorar la participación de los niños y disminuir el porcentaje de inasistencia de los mismos a la catequesis.

Los niños que forman parte de la infancia misionera mostraron gran entusiasmo por el inicio de las novenas de navidad, este grupo de niños se caracteriza por su espíritu de colaboración, amabilidad, respeto hacia los actos litúrgicos, siempre saludan con alegría, entregan sus energías en las actividades eclesiales, preguntan durante la catequesis, lo que demuestra que la labor que realiza con ellos la iglesia ha sido productiva dado que ha influido en el fortalecimiento de su religiosidad.

Además, con el objetivo de identificar la percepción de los padres de familia frente a las herramientas que tiene la iglesia para alimentar la espiritualidad de las familias, se realizó la pregunta 6 de la primera encuesta **¿Dedica tiempo para ir a la Iglesia con su familia? Sí No ¿Por qué?** De igual forma esta respuesta se complementa con la pregunta 5 de la encuesta 2: **¿Cree que la iglesia le brinda a sus hijos los medios necesarios para que haya religiosidad? SI NO ¿Por qué?**

Las personas encuestadas respondieron que sí dedican tiempo para ir a la iglesia en familia, pero algunos afirmaron que no asisten a la iglesia en familia debido a que lo olvida, el trabajo no le da tiempo, o asiste a otros movimientos (Figura 8). Estos resultados no son coherentes con la pregunta abordada anteriormente relacionada con la asistencia a la misa, en la cual la mayoría

respondió que no asistía a la celebración. Sin embargo, las familias no asisten todos los domingos a la misa, pero sí dedican tiempo para acudir a la iglesia y realizar oración en familia.



Figura 8. Porcentaje de familias que dedican tiempo para asistir a la iglesia en familia

Las personas que aseveran dedicar tiempo para asistir a la iglesia argumentan su respuesta en que es muy importante dado que permite el verdadero encuentro con Dios, fortalece los lazos de amistad y unidad familiar, conocen la palabra de Dios, es una tradición que aprendieron desde niños, les ayuda a permanecer firmes en los mandamientos de la ley de Dios, acrecienta su fe, sus valores religiosos, lo cual les permite llevar una vida de la mano de Cristo. Estas respuestas indican que la mayoría de los padres de familia guardan un respeto especial hacia la eucaristía, reconocen su importancia hasta el punto que consideran la misa una bendición de Dios y la forma primordial de alimentar su religiosidad. Por otra parte, un pequeño porcentaje de las familias mostró desinterés en dialogar sobre el tiempo que dedican para asistir a la iglesia católica. Estos padres de familia mencionan que olvidan acudir a misa los domingos, están ocupados por el trabajo o prefieren ir a otro movimiento religioso. En este punto existe una falta de identidad religiosa, a pesar de que sus hijos se están formando para recibir un sacramento en esta religión, las familias afirmaron durante la entrevista que prefieren asistir a otro movimiento, porque continuamente reciben invitaciones para hacer parte de otros grupos. Han decidido que

sus hijos hagan la primera comunión porque es una tradición en sus familias y hace parte de su cultura, pero sienten mayor atracción por la dinámica del culto donde sobresalen las alabanzas. Se infiere que estas familias han perdido el interés en la iglesia católica porque no cumple con sus expectativas de una celebración dinámica y mantienen un vínculo con la iglesia que sólo obedece a la tradición. El sentir de estas familias representa un reto para la parroquia, quien a través de esos acercamientos que por cultura realizan estas familias, puede trabajar para volver a atraerlos con un mensaje vivo y sobre todo cultivando en los niños la coherencia de vida con la decisión de recibir un sacramento, sabiendo que por el bautismo hacen parte de la Iglesia católica.

En cuanto a la pregunta 5 de la encuesta 2 **¿Cree que la iglesia le brinda a sus hijos los medios necesarios para que haya religiosidad?** La mayoría de los encuestados apoyan la labor de la Iglesia, sin embargo algunas familias opinaron que la iglesia no brinda herramientas para que se alimente la religiosidad en los niños (Figura 9).

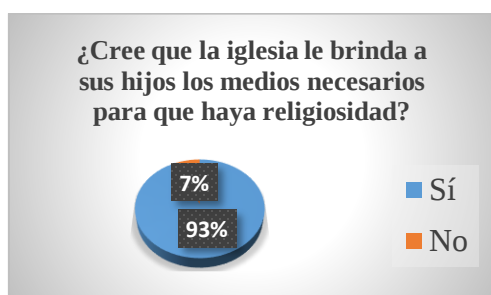


Figura 9. Familias que confían en la iglesia para fortalecer la religiosidad de los niños

Los padres que respondieron negativamente, dicen que hace falta que las familias acudan a misa y que la iglesia dé a conocer los espacios de crecimiento espiritual, esto demuestra que la comunicación con la parroquia tiene un punto de quiebre, las familias no sienten que la iglesia

los llame a fortalecer su espiritualidad, desconocen los grupos existentes, así como su misión y horarios para participar en ellos, así mismo, como se describió con anterioridad existe inconformismo con la celebración de la misa para el caso de las personas que prefieren ir a otros movimientos en busca de un mayor dinamismo, esto quiere decir que haya más animación musical, bailes, alabanzas. Por otro lado, una familia menciona que la iglesia no realiza promoción de los grupos que podrían ayudar a fortalecer la religiosidad, no existen los espacios adecuados ni la debida popularidad que debería dársele a los grupos, las familias que dan dicha afirmación son personas consagradas a la parroquia y asisten a las actividades, lo cual demuestra que existe inconformismo de los feligreses. Actualmente la imagen de la iglesia católica ha sido afectada por diversas situaciones que probablemente ha impactado de forma negativa en la percepción de los individuos. No obstante, la fe de las familias se debe fundamentar en la creencia en un Dios, no en las personas, cuando la confianza en Él es plena los ojos del ser humano identifican el bien y pese a las adversidades trabajarán en conjunto con la iglesia para poder enriquecer su espiritualidad.

La familia tiene la convicción de que la iglesia brinda los medios apropiados para fortalecer la religiosidad de sus hijos, porque a través de la eucaristía se les enseña el mensaje de la palabra de Dios, además la catequesis resulta enriquecedora, formadora para sus hijos. Sin embargo, ninguna de las personas encuestadas mencionó los grupos eclesiales y la mayoría se remitió a la importancia de la misa, lo cual nuevamente demuestra que los feligreses no tienen conocimiento sobre dichos grupos. También es posible que la comunidad esté tratando de manera superficial la labor de estos grupos, por ende, se esté perdiendo la oportunidad de fortalecer su religiosidad con la ayuda de ellos. La participación activa en grupos eclesiales es un factor relevante que favorece la espiritualidad del ser humano, le permite aprender más a fondo sobre la tradición católica,

comunicarse con Dios de diferentes formas como el canto y la meditación. Por otra parte, en los grupos apostólicos que hacen parte de la Iglesia, se lleva a cabo campañas para ayudar aquellos que más lo necesitan, dentro de esas actividades se encuentran la ayuda económica y espiritual a personas que pasan por tribulaciones, la recolección de mercados, ropa usada en buen estado, ayuda económica para pago de servicios, todas estas acciones son formas de fortalecer la religiosidad debido a que son obras de misericordia y estas se encuentran en el ámbito corporal “dar de comer al que tiene hambre” “ayudar al que lo necesite” todo esto se logra junto con el trabajo que la iglesia hace en la comunidad sin generar cultura de dependencia a recibir este tipo de colaboración.

Sin embargo, es posible que la comunidad interprete estas actividades como una eventualidad, pero el verdadero propósito que busca el acercamiento a Dios no se cumple en la medida que los individuos no expresan cómo estas labores favorecen su religiosidad. Para que exista una conciencia de que lo que se está haciendo es una obra de amor hacia los demás y ayuda al acercamiento de Dios, se necesita que la comunidad se involucre más en con todos los actos y celebraciones que ofrece la Iglesia para que así no haya un desconocimiento acerca de la religiosidad y de las obras de misericordia que esta profesa.

De esta manera, se infiere que las actividades desarrolladas por los grupos eclesiales no trascienden en su misión, la comunidad se siente alejada de la iglesia y los grupos no han logrado generar un vínculo fuerte, duradero con las personas.

La catequesis de primera comunión recibida por los niños se desarrolla los domingos desde las 8:00 a.m a 10:00 a.m., y se termina con la santa misa de 10:00a.m, antes de retirarse a las casas, se les entregaba el refrigerio, se observó que durante la eucaristía algunos niños se mostraban inquietos, no participaban de la eucaristía con la concentración que debe hacerse y

esperaban hasta el final para recibir el refrigerio, situación que llevó a tomar la decisión de suspenderlo en pro de que no se convirtiera en la motivación para la asistencia a la misa.

En diálogo con los niños se concluyó que el refrigerio constituía la razón para asistir a la misa, desafortunadamente no se observó el acompañamiento de un gran porcentaje de padres durante las reuniones de catequesis, ni durante la eucaristía, a pesar haberse acordado su presencia a la eucaristía, y que se convertía en un requisito para la primera comunión.

Estos hechos muestran que a pesar del trabajo de la parroquia, existe una actitud negativa de parte de algunos padres, que impiden que el proceso de fortalecer la religiosidad en sus hijos desde la iglesia, se desarrolle de manera armónica. La mayoría de padres de familia no realiza seguimiento a los avances de sus niños en el contexto de la vivencia de la eucaristía, la catequesis, las obras de misericordia, la lectura diaria de la palabra, primordiales para recibir el sacramento, lo cual debilita, decepciona al personal de la parroquia en su labor. Sin embargo, es deber del catequista ahondar en las causas que generan este tipo de eventos para dar una solución acertada a los mismos, luego de escuchar la opinión de padres con sus niños se llegó a la conclusión de que algunas familias no desean continuar en la fe católica, pero si quieren darles a sus hijos “algo” que ellos tuvieron de niños, como lo es el hecho de realizar su primera comunión, corroborando con los resultados de un estudio realizado en Chile donde muestra una disminución del porcentaje de familias católicas de 97,2% al 72%, y alguno de ellos pertenecen solamente de modo formal, mientras que los evangélicos crecieron del 1,5 al 16%, (Godoy, 2002). Es necesario trabajar con las familias en su identidad religiosa, a través de la educación religiosa ellos podrán descubrir los beneficios de la religión en sus vidas y seleccionar de manera libre su confesionalidad.

La situación que se observó en la comunidad de Los Laureles es similar a lo descrito por Godoy, las familias sólo permanezcan en la fe católica como una formalidad producto de la tradición, pero no por convicción, se desconocen muchas directrices y posiciones de la iglesia frente a los principios de fe, debido a esto no hay una concepción clara acerca de lo que es la religiosidad.

Por otra parte, para las familias el deber de formar a los niños y prepararlos para el fortalecimiento de su religiosidad está en mandarlo para la iglesia, la catequesis, el grupo juvenil, recayendo todo en el catequista, quien está en la obligación de ayudar en todos los aspectos que el niño requiere para que sea un niño de bien.

Es necesario generar un cambio en la comunidad en estudio, se requiere realizar una profunda reflexión que lleve a los padres de familia a entender la realidad de la formación religiosa de los hijos, partiendo de que ellos inician dicha formación en casa y esta se extiende luego a través de la educación religiosa recibida en la escuela y la catequesis o evangelización propia de la confesión a la que se adhiera la familia.

CONCLUSIONES

Frente a la crisis que la religiosidad enfrenta en el presente siglo, explicada principalmente por el sentido de la vida que oferta la sociedad consumista hacia la construcción de la felicidad por medio de la belleza, el dinero y el poder, además de una marcada pérdida de la identidad religiosa, surge la necesidad de describir la religiosidad de los niños de catequesis de primera comunión en la vereda Los Laureles corregimiento el Centro del municipio de Barrancabermeja y las acciones para fortalecer la religiosidad que se realizan desde la familia, la educación religiosa en la escuela Los Laureles y la Parroquia El Espíritu Santo. Se evidenció que la religiosidad en estos niños nace y se fortalece principalmente desde las acciones del hogar y la escuela y se observó que las enseñanzas de sus padres, especialmente el ejemplo de vida que ellos puedan brindarle, resultan primordiales para la construcción de la religiosidad como un valor en los hijos. Los niños han recibido formación en cuanto a la importancia de la oración, la acción de gracias y la participación en actos litúrgicos.

En primer lugar, en cuanto al objetivo de establecer las características de la religiosidad en niños de catequesis de primera comunión en la vereda Los Laureles se observó que el niño vive la religiosidad a través del rito, entiende esta dimensión como la medida del cumplimiento de ciertas normas católicas y los mandamientos del señor. El primer acercamiento de los niños a la religiosidad viene determinado por la necesidad de cumplir un compromiso para obtener un don o favor, el niño siente la preocupación de “portarse bien” para agradar a Dios. Pero esto no quiere decir que el principio de la religiosidad como aquella decisión de creer en Dios, no se manifieste en ellos, todo lo contrario, sus expresiones y frases indican su creencia en un ser superior que consideran su padre, amigo y guía. Al finalizar el proceso producto de la presente investigación, se evidencio en los niños un crecimiento en el fortalecimiento de su fe y la

práctica de actitudes como la amistad, el servicio a los demás y un mayor acercamiento a sus familias, cualidades que demuestran la apertura hacia su dimensión espiritual y trascendental.

En segundo lugar, el objetivo de identificar las acciones que realizan padres y/o acudientes para educar en religiosidad a los niños de catequesis, se cumplió a través de la observación y la encuesta, los resultados mostraron que los tutores de los niños fomentan la religiosidad a través de la oración de acción de gracias, asistencia a misa o cultos, participación de grupos eclesiales, dialogo familiar sobre Dios, aceptación de la existencia de Dios como figura suprema y paternal y el constante reconocimiento de la filiación divina como medio de comunicación entre Dios y el ser humano. Si bien es cierto que los padres de familia desde la reflexión expresan la necesidad de fortalecer a sus hijos en el tema de la religiosidad, se evidencia incoherencia entre el decir y el hacer, porque aunque sienten la necesidad de educar en la fe, falta constancia, persistencia y el ejemplo para orientar a los hijos de manera que el niño vaya formando bases sólidas de fe, que le ayuden a tomar decisiones en cualquier momento de su vida. Es necesario que los padres de familia cultiven la religiosidad popular transmitida de generación en generación, sean un ejemplo para sus hijos en cuanto a vivir la fe católica a través de la participación en la eucaristía y el amor incondicional del prójimo. Los padres de familia tienen el deber moral de comprometerse con amor en la educación religiosa de sus hijos reconociendo todas las bondades, bendiciones que esta actitud traerá en su vida familiar. Pertenecer a un ministerio, enseñar a dar gracias por cada regalo recibido desde el aire que respiramos hasta los bienes que se posean, pedir y dar la bendición, decir siempre la verdad, leer la palabra en familia, contar anécdotas que permitan reflexionar sobre la importancia de Dios en

sus vidas y participar en la misa son algunas de las actividades claves para fortalecer la religiosidad desde el hogar.

Por otra parte los hechos y ponencias descritas por los padres de familia de la vereda Los Laureles demuestran que la posición económica de un individuo no tiene un efecto directo sobre la religiosidad de los adultos o los niños. Las familias en estudio aceptan y promueven desde su perspectiva la religiosidad independiente del estrato socio económico en el que viven. Este precepto resulta muy importante, porque el mensaje que reciben los niños de su condición económica, es que Dios nos ama a todos por igual, los eventos que deben vivir a diario siempre serán un motivo para permanecer firmes en su fe, confiar en la providencia divina y mantener la esperanza en la construcción de una vida y mundo mejor.

En tercer lugar, frente al objetivo de describir los elementos de educación religiosa que fortalecen la religiosidad en la escuela Los Laureles, a la que asisten los niños en estudio, se observó que la motivación, la fe, el compromiso, el evangelio, el respeto por las tradiciones católicas, y el servicio, representan los principales medios para el fortalecimiento de la religiosidad desde la educación religiosa escolar, impartida por la docente de la institución educativa. La escuela representa el segundo hogar para los niños y tiene el deber de formarlos espiritualmente por lo cual la docente encargada en el área de religión mantiene un compromiso profundo por fomentar la vivencia de la espiritualidad en el desarrollo de sus procesos pedagógicos. Los padres de familia expresan inconformidad con la ERE que sus hijos reciben en la institución educativa por lo cual es de vital importancia que los padres fortalezcan la comunicación con las directivas institucionales, con el objetivo de dar un norte y un verdadero sentido a la clase de religión según los estándares de la ERE. Sólo el trabajo aunado del hogar y

la escuela permitirán que los niños alcancen una formación integral e incorporen en sus vidas los aspectos religiosos primordiales para formarse como personas. De esta manera hay que seguir trabajando junto con los padres de familia para que comprendan que la escuela no es la única responsable de la educación religiosa de sus hijos, ellos también son parte fundamental, el seguimiento de los objetivos familiares sobre la religiosidad de los hijos, es tarea de los padres y podría favorecerse a través de su acercamiento con la institución educativa.

Por otra parte, en cuanto al objetivo de identificar las acciones que la parroquia del Espíritu Santo realiza en busca de fortalecer el sentido de la religiosidad en los niños se encontró que el equipo pastoral, trabaja con dedicación en la comunidad Los Laureles, llevando la palabra de Dios a sus feligreses, enseñándoles el camino ejemplar de Jesús para que lleven una vida recta, cumpliendo con las obras de misericordia espirituales y corporales. Sin embargo, de acuerdo a las opiniones de la comunidad, la parroquia ha olvidado dar a conocer las herramientas que utiliza para fortalecer la religiosidad, por lo cual es indispensable que realice campañas que promuevan la participación de la comunidad en los diferentes grupos eclesiales y los eventos desarrollados por la parroquia. La Iglesia requiere mantener una comunicación constante con las familias, es evidente la inconformidad de los feligreses con la celebración de la misa, la comunidad no se siente atraída por el mensaje de la parroquia. Es necesario incorporar creatividad a las actividades desarrolladas por el párroco, despertar el interés de la población por el conocimiento de la palabra, así como de la estructura y misión de la iglesia católica en el mundo. En cuanto la catequesis desarrollada durante el año por el investigador se encontró que puede funcionar como un espacio para la educación religiosa aunque exista la necesidad y el propósito de evangelizar es posible enfocar esta labor pastoral hacia la búsqueda de la formación

integral de los niños incorporando en sus prácticas elementos que le permitan cultivar y vivir su religiosidad.

Finalmente se concluye que la religiosidad en los niños puede fortalecerse a través de la educación religiosa que tiene su origen en la familia y se extiende a la institución educativa y las congregaciones religiosas como una oportunidad para formar integralmente desde su niñez con el fin de que en el futuro se entregue a la sociedad ciudadanos de bien en los que primen virtudes esenciales como el amor, la esperanza, la caridad y la fe.

RECOMENDACIONES

Los resultados de la presente investigación resaltan la importancia de desarrollar un trabajo en equipo entre padres de familia, escuela e iglesia para fortalecer la religiosidad a través de la educación religiosa por lo cual se propone:

a. Padres de familia

1. Realizar una encuesta que permita evidenciar las prioridades de los padres de familia en la formación espiritual de sus hijos.
2. Llevar a cabo talleres para padres de familia mensualmente en los cuales se les entreguen folletos con consejos prácticos que puedan incorporar como un hábito en su vida familiar. Los temas a abordar durante los talleres serán postulados de acuerdo a una entrevista previa.
3. Celebrar el día de la familia en la parroquia a través de actividades lúdicas que permitan la participación de cada uno de los integrantes de la familia.
4. Ofrecer un día de cine familiar con películas que inviten a la reflexión, la cual sea elaborada o expresada sólo por el padre de familia.

b. Escuela

1. Realizar una visita a la institución educativa para crear una relación en la cual se ofrezca apoyo para la orientación de procesos en la asignatura de religión.
2. Establecer los ejes temáticos que de común acuerdo con la escuela y los padres de familia se requiere fortalecer desde el área de religión, mediante una reunión con las directivas de la institución y el consejo de padres.

3. Proponer la actividad “Invitado de la semana” en la cual una persona de la parroquia o catequista trabaja con los niños sobre uno de los ejes temáticos siguiendo una estrategia pedagógica llamativa para los niños.
 4. Compartir con el docente encargado del área de religión material didáctico disponible.
- c. Parroquia Espíritu Santo
1. Presentar resultados relevantes del estudio sobre religiosidad en los niños de la comunidad Los Laureles desarrollado durante el año 2018, durante la autoevaluación anual que realiza la parroquia.
 2. Presentar la propuesta de trabajo con padres de familia para que sea vigilada y apoyada por el párroco.
 3. Programar y ejecutar la actividad “Únete a mi grupo” en la cual cada uno de los ministerios realiza visitas a la comunidad para dar a conocer su misión e invitar a las personas a formar parte de su grupo de trabajo.
 4. Vincular el personal de la parroquia con la institución educativa.

Asimismo, se proponen las siguientes recomendaciones para fortalecer cada día la religiosidad en los niños:

Recomendaciones para fortalecer la religiosidad en los niños desde el hogar

- Realizar oración de acción de gracias por cada día, noche, alimento y beneficio recibido por el padre creador.
- Dar la bendición a sus hijos cada vez que salen del hogar.
- Enseñar a sus niños las obras de misericordia a través de la práctica de las mismas, especialmente las obras espirituales.

- Mencionar a los niños cada día el amor que sienten por ellos, así como demostrar cariño en todas las oportunidades que se comparte en familia.
- Consumir los alimentos a la mesa, compartir sus opiniones y alejarse de cualquier aparato electrónico durante la hora de comida.
- Fomentar la participación familiar en la Eucaristía, así como la práctica del sacramento de la reconciliación a través del ejemplo.
- Rezar el santo rosario y las oraciones básicas que los niños han aprendido durante su catequesis. Enseñar a los niños las oraciones que aprendieron de sus padres o sus abuelos, con el fin de cultivar la religiosidad popular.
- Añadir a su biblioteca libros relacionados con religión.
- Mantener la biblia de su hogar abierta y dedicar unos minutos del día para leer un fragmento de la misma en familia.
- Instar a los niños a incorporarse en el grupo de infancia misionera y permanecer cerca de la iglesia.
- Preguntar a los niños lo que han aprendido en el colegio, mantener una comunicación constante sobre la práctica de aquello en lo que se forman en la escuela.
- Presentar a sus hijos historias de personas que resalten por su bondad y espiritualidad, especialmente la vida de santos y mártires.
- Seleccionar programas de televisión y películas relacionadas con la religiosidad para observarlos en familia los fines de semana.
- Participar de retiros espirituales para esposos.

Recomendaciones para fortalecer la religiosidad en los niños desde la escuela

- Estudiar los estándares básicos del área de religión definidos por el ministerio con el objetivo de diseñar un programa para la asignatura de religión que sea acorde con los mismos.
- Diseñar un formato para la clase de religión a partir del estudio de estrategias pedagógicas propias de una ERE pluralista enfocada en la dimensión trascendente del ser humano en la construcción de su sentido de vida.
- Evaluar la transversalidad de los contenidos de la clase de religión a través de charlas con los docentes dirigidos por personal capacitado en temas religiosos. A partir de dichas charlas se podrá proponer planes de mejora y acordar pautas que desde cada área aporten a la formación de los niños como personas de bien.
- Solicitar colaboración a los diferentes líderes religiosos de la comunidad con trayectoria en educación religiosa, para que mediante la estrategia de “invitado del mes” compartan sus experiencias e inviten a los estudiantes a la búsqueda de su dimensión trascendente y espiritual.
- Diseñar convivencias que funcionen a modo de retiros espirituales, en los cuales los niños puedan estudiar su proyecto de vida, reconocer sus errores y sentir la necesidad de Dios en sus vidas.

Recomendaciones para fortalecer la religiosidad en los niños desde la iglesia

- Promocionar los grupos como la infancia misionera y acólitos en los cuales pueden participar los niños, esta promoción puede realizarse a través de visitas a la escuela y casas de la vereda.

- Realizar seguimiento a los niños que ya recibieron el sacramento de la primera comunión mediante invitación a la eucaristía dominical infantil, fortalecer la comunicación con los niños antes o después de esta eucaristía con un programa que despierte el interés de los más pequeños.
- Crear un programa de catequesis para los padres de familia en el cual se rescate la importancia de la educación religiosa en el hogar.
- Fortalecer la comunicación con la comunidad creando el ambiente propicio para invitar a la mayoría de la población a mantenerse en la práctica de la religión católica.
- Planear las principales fiestas católicas a través de un programa que permita la participación activa de los niños.
- Vincularse a los programas de otras parroquias para crear encuentros de niños de diferentes comunidades con el fin de compartir el trabajo que se realiza a nivel de la infancia misionera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez-Gayou, J.L. (2003). *Como hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós
- Amaya, D. D. J. R. (2012). Formación religiosa católica en la familia colombiana: de la libertad a la responsabilidad. *Hallazgos*, 9(18), 143-157.
- Balsera, P. D., & Garmendia, L. M. N. (2016). Casos y causas de la educación religiosa católica en Europa. *Historia y Memoria de la Educación*, (4), 7-18.
- Beit-Hallahmi, B., & Argyle, M. (1997). *The psychology of religious behavior, belief and experience*. New York: Routledge.
- Benavent, E. (2014). *Espiritualidad y educación social*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Bergan, A., & McConatha, J. T. (2001). Religiosity and life satisfaction. *Activities, Adaptation & Aging*, 24(3), 23-34.
- Bonilla Morales, Jaime L. “Conflicto, religión y educación religiosa en Colombia”. *Theologica Xaveriana* 181 (2016): 207-237. <http://dx.doi.org/10.11144/javeriana.tx66-181.crerc>
- Borghesi, M. (2011). *Secularización y nihilismo: cristianismo y cultura contemporánea* (Vol. 325). Madrid: Encuentro.

Calderón Díaz, B. J., Ortiz Hincapié, K. J. y Ravelo Salazar, D. C. (2015). Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá.

Actualidades Pedagógicas (65), 11-29.

Cardwell, J. D. (1980). *The social context of religiosity*. Lanham, MD: University Press of America.

Cifuentes López, J. F. (2015). Espiritualidad en los niños de 4 a 6 años de la Institución Educativa Agropecuaria de arboleda, Cauca. [Tesis de grado].

Conferencia Episcopal de Colombia. (2000). *Escuela y religión. Hacia la construcción de un modelo de educación religiosa*. Bogotá: CEC.

Cubillos, H. (2019). Educar es espiritualidad: una experiencia intencional del otro como esencia del nuevo paradigma educativo [Ponencia].

Cuéllar Orrego, N. e Imbachi Silva, C. A. (2016). Sentido de la vida y trascendencia humana, aportes al fundamento epistemológico de la ERE desde la psicología de la religión. *Actualidades Pedagógicas*, (68), 179-197. doi: <http://dx.doi.org/10.19052/ap.3825>.

Da Costa, N., Arena, V. P., & Brusoni, C. (2018). Individuos e instituciones: una mirada desde la religiosidad vivida. *Sociedad y religión*, 29(51), 61-92.

- De Berríos, O. G., & de Gómez, M. Y. B. (2009). Enfoques epistemológicos que orientan la investigación de 4to. Nivel. *Visión gerencial*, 47-54.
- Dezutter, J., Soenens, B., & Hutsebaut, D. (2006). Religiosity and mental health: A further exploration of the relative importance of religious behaviors vs. religious attitudes. *Personality and Individual Differences*, 40(4), 807-818.
- Díaz, B. J. C., Hincapié, K. J. O., & Salazar, D. C. R. (2015). Creencias religiosas en los estudiantes de grados décimo y undécimo de los colegios en convenio de Bogotá. *Actualidades pedagógicas*, (65), 11-29.
- Díez, S. C. (2017). Crisis de la religiosidad tradicional frente a la modernidad entre los siglos XIX-XX: el ejemplo de la Diócesis de Calahorra y La Calzada. *Historia Actual Online*, (43), 79-89.
- Fontaine, J. R. J., Duriez, B., Luyten, P., Corveleyn, J., & Hutsebaut, D. (2005). Consequences of a multidimensional approach to religion for the relationship between religiosity and value priorities. *International Journal for the Psychology of Religion*, 15(2), 123-143.
- Frankl, Víctor. (1979). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder.
- Gallup. "Encuesta mundial de valores". <http://www.gallup.com/poll/142727/religiosity-highestworld-poorest-nations.aspx> (Consultado el 13 de marzo de 2018).

Grondin, J. (2010). La Filosofía de la Religión. *Herder*, 13 y 14

Groome, T. H., & Corso, M. J. (1999). Empowering Catechetical Leaders. *National Catholic Educational Association*, 1077 30th Street, NW, Suite 100, Washington, DC 20007-3852.

Groome, T. H. (1998). *Educating for life*. Allen, TX: Thomas Moore Press.

Gustavo Morello, S. J. (2017). Modernidad y religiosidad en América Latina. *Razón y fe*, 276(1429), 327-338.

Hernández Vargas, Á. A. et al (2015) *Naturaleza y fundamentos epistemológicos de la educación religiosa escolar*. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/13551>

Hernández, A. et al. (2015). *Lineamientos de los procesos de investigación de la Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa*. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás.

Holdcroft, B. B. (2006). What is religiosity. *Catholic Education: A Journal of inquiry and practice*, 10(1).

Ledesma, Y.L. (2018). El sentido de la Educación Religiosa Escolar en la formación integral de las estudiantes del grado décimo del Colegio Bethlemitas Bello [Tesis de grado]

- López Altamar, J. C. (2014). La educación religiosa escolar en Colombia: su enseñanza en un contexto pluralista y humanizante [Tesis de grado]
- Lucas, J.D. (1999) *Fenomenología y Filosofía de la Religión*. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.
- Medina, J. M. (2013). Un estudio empírico sobre la relación entre religión y desarrollo económico. *Punto de Vista*, 4(7).
- Meza, J. et al. (2015). ¿Religión en la escuela? Si es liberadora, sí. Repensar la educación religiosa a partir de la teología y la pedagogía de la liberación. *Revista Internacional de Educación Preescolar e Infantil*, 1(1). 1-16. Recuperado de <https://journals.epistemopolis.org/index.php/eduinfantil/article/viewFile/922/487>
- Mishra, S. K., Togneri, E., Tripathi, B., & Trikamji, B. (2017). Spirituality and religiosity and its role in health and diseases. *Journal of religion and health*, 56(4), 1282-1301.
- Moncada, C. y Barreto, F. (2017). *Filosofía de la religión y Educación Religiosa Escolar*. En: Hernández, A. y Botero, C. (Compiladores), *Aproximaciones a la naturaleza y fundamentos epistemológicos de la Educación Religiosa* (pp. 95-113). Cali: Sello Editorial Unicatólica.
- Naranjo-Higuera, S. A. y Moncada-Guzmán, C. J. (2019). Aportes de la Educación Religiosa escolar al cultivo de la espiritualidad humana. *Educación y Educadores*, 22(1), 103-119. DOI: 10.5294/edu.2019.22.1.6

- Neira, G. N. (2007). *Religión popular católica latinoamericana: tres líneas de interpretación (1960-1980)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Otero Prada (2015) D. Historia de la Fundación de Barrancabermeja y el papel del Petróleo. Corporación Universitaria de la Ciencia y el Desarrollo, UNICIENCIA 2015.
- Perera, A. C., & Pérez Cruz, O. (2009). Crisis social y reavivamiento religioso: Una mirada desde lo sociocultural. *Cuicuilco*, 16(46), 135-157.
- Quesada, B., & Gómez, M. (2017). Desarrollo de la religiosidad desde el nacimiento hasta la adolescencia. *Revista Electrónica de Educación Religiosa*, 7(1), 1-23.
- Quitán, E. y Moncada, C. (2017). La práctica educativa en educación religiosa como escenario de reflexión investigativa. *Revista Cultura*, (274), 6-10. Recuperado de <https://conaced.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/Revista-274-final..pdf>
- Roccas, S. (2005). Religion and value systems. *Journal of Social Issues*, 61(4), 747-759.
- Rodolfo Eduardo De Roux, S. J. (1990). Aproximación a la religiosidad popular eucarística en Colombia. *Theologica Xaveriana*, (96).
- Sampieri, R. H. (2010). Metodología de la investigación. *Educación* , 501

Tinoco Amador, J. (1). Identificando los constructos de la religiosidad para jóvenes universitarios en México. *Universitas Psychologica*, 8(3), 807-829. Recuperado a partir de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/626>.

Vermeer, P. (2014). Religion and family life: An overview of current research and suggestions for future research. *Religions*, 5(2), 402-421.